

# ELCORSO

elcorso.es

Nº 45 • JULIO-AGOSTO • 2014



ILUSTRACIÓN: Pablo J. Casal

**La Gran Guerra en pantalla y papel**

.....

**FUNDADOR Y EDITOR:**

Luis Cadenas Borges  
luiscadenas@elcorso.es

**COLABORADORES:**

Pablo J. Casal (Portada y Letras)  
José A. Romero (Cine)  
Mónica S. Gato (Cómic)  
Marcos Gil (Ciencia)

**DISEÑO:**

**inqanet**  
diseño

omar@inqanet.com

El Corso, revista cultural online. El acceso y reproducción de los contenidos es propiedad de El Corso, pero está abierto a copia siempre y cuando citéis a El Corso (incluyendo dirección web).



## En portada

### 10 LETRAS

Nada mejor que el cine para diseccionar y analizar un suceso devastador como la Gran Guerra del que se cumple el centenario, el principio del fin de la dominación de Europa en el mundo, vista a través de los ojos de guionistas, directores de cine y actores.

### 4 MÚSICA

FOO FIGHTERS, NUEVO DISCO Y SERIE PARA HBO

### 16 ARTE

UNIVERSO Y MITOLOGÍA DEL ARTE POP

### 24 CÓMIC

TORMENTA, LA REINA DEL PUNK

### 32 CINE

CIEN AÑOS DE TRINCHERAS SIN GLORIA

### 46 CIENCIA

TODAVÍA QUEDA MUNDO Y VIDA POR DESCUBRIR

### 52 VIAJES

SIERRA NEVADA, MUNDO ALPINO EN EL SUR



# 1914: huesos, cine y codicia

por **Luis Cadenas Borges**

Lo que empezó en 1914 y que “celebramos” cien años después fue la primera parte de un conflicto larvado durante casi cien años en Europa: nacionalismo, ajustes de cuentas entre Francia y Alemania, imperia- lismo y el ocaso de un régimen feudal como el zarista fueron la combinación para una tormenta perfecta que mandó al infierno a todo el continente. Desde ese momento Europa perdió el control del mundo; los 31 años siguientes fueron la crónica anunciada de la implo- sión de Europa, que dejó por el camino casi 80 millones de muertos entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Una sociedad burguesa y proletaria al mismo tiempo que había tocado el cie- lo industrial y colonial pero que ahora se deshacía a velocidad de vértigo.

Desconocida para el público, aquella Gran Guerra inicial (llamada así porque no sabían lo que se les ve- nía encima en 1939) fue producto de la avaricia, el ansia de poder y la inhu- manidad de estados omnipotentes, como bien demuestran películas como ‘Senderos de Gloria’ y que analizamos en este número de El Corso. El nacio- nalismo alentó el fuego que lo barrería todo y que ha sido retratado por el cine en toda su crudeza: no hay película que no refleje el horror y la estupidez de aquella lucha miserable y enquistada que se libró entre trincheras y cargas de la vieja caballería que culminaban en masacres. Caballos contra tanques, como refleja ‘War horse’ de Spielberg. Frente a la épica de la Segunda Gue- rra Mundial y el sacrificio en pos de un bien común en 1914 apenas hay bondad, sólo codicia y despotismo, los crueles fusilamientos de los desertores y el sacrificio de una generación entera en cargas de una trinchera a otra entre alambradas que sólo sirvieron para lle- nar ataúdes.



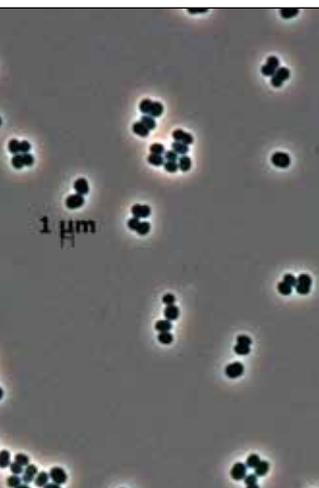
4



16



24



1  $\mu\text{m}$



52

MÚSICA

# Foo Fig



# hnters

nuevo disco y serie para HBO

La banda de Dave Grohl da un salto estratégico para el que sería su octavo álbum (para noviembre) al concebir, en paralelo, una serie documental única llamada 'Sonic Highways'

por **Luis Cadenas Borges**  
FOTOS: **Foo Fighters / HBO**





Foo Fighters



Cintas de estudio del nuevo álbum



Grohl en el estudio de grabación



**R**edoble de tambores, luces, todos mirando donde deben... Dave Grohl, un tipo de 45 años con la pinta que deberíamos tener todos a los 30 y dice eso de "tenemos disco". O cuando menos el proyecto acunado. Un teaser video en Youtube ha servido para que Grohl, ex de muchas cosas y por ahora alma de Foo Fighters, con los que ha ido venido en los últimos años, confirmase que la banda surgida de su mano y del vacío que dejó Nirvana ya tiene preparado nuevo álbum para noviembre. Más o menos, según el propio Grohl. Pero no es lo único que hará el melenas que acompañara a Kurt Cobain: en octubre la cadena HBO también emitirá la serie-documental 'Sonic Highways' que escenifican precisamente el nacimiento de ese nuevo disco, el octavo de la banda y lo nuevo después de un largo parón de tres años desde el anterior, de 2011 ('Wasting light').

El nuevo álbum, uno de los más esperados en la industria de la música americana (en España impera lo que impera, ritmos latinos y algo de indie), está en pañales. Al parecer tendrá ocho canciones, precisamente grabadas en las ocho ciudades en las que se ha rodado la mencionada serie, un tour largo para un disco que es algo más que un disco. Es la nueva vida de Foo Fighters, el resultado del revolcón individual de Grohl después de ver morir a su amigo y compañero Cobain. En el número anterior de El Corso publicábamos un extenso reportaje sobre el aniversario del fin de Kurt y de Nirvana, y en realidad esto es la continuación del multinstrumentista Dave, capaz de ser tan bueno con la guitarra como con la batería.

Grohl sabe cómo hacerlo: descompone y desgrana lentamente un álbum que probablemente ya tiene más que perfilado. Suelta información a cuentagotas, como cuando dijo en noviembre de 2013 que sería un álbum "tremendo, bestia", y que lo estaban componiendo como "nunca antes nadie lo había hecho". Si las cuentas salen bien habrá pasado casi un año desde los primeros avisos serios y las primeras fotos de ellos con cintas de grabación o las escaletas ya preparadas para la grabación. Luego apareció el productor Butch Vig (miembro también de Garbage), implicado en la grabación y que advirtió que el disco estaba medio terminado y que saldría con Roswell/RCA.





## Qué es

8

FOO FIGHTERS  
SONIC  
HIGHWAYS



En octubre podría el público americano (a España tardará en llegar, si es que llega, y sólo por las plataformas digitales quizás) experimentar un lanzamiento musical muy original: una serie documental que sirva de anticipo al esperado octavo disco de estudio de Foo Fighters. Con el título de 'Sonic Highways' (Autopistas sonoras), la HBO emitirá ocho episodios (una por cada canción supuesta del nuevo álbum). La idea partió del propio Dave Grohl, que desarrolló un concepto nuevo: un tour por EEUU, por las ciudades de la música (como Nashville o Seattle, cunas y sedes no oficiosas de muchos géneros como el country y el grunge) o las grandes urbes metropolitanas que son los imanes de la industria (Los Ángeles y Nueva York). En el (corto) trailer inicial Dave asegura que "todo empezó con la idea de grabar en diferentes estudios de todo el país, haciendo algo que fuera nuevo". La serie es un detallado documental que narra cómo los Foo Fighters se unieron de nuevo para grabar en Chicago, Austin, Nashville, Los Ángeles, Seattle, Nueva Orleans, Washington DC y Nueva York.

"En realidad es un mapa musical de Estados Unidos", ya que no sólo estuvieron para grabar sino también para tocar con los músicos de cada una de las urbes por las que pasaron, siempre en estudios clave y para hacerlos converger en el

propio disco que debería salir a la venta en noviembre. De esta forma el mundo visual y el sonoro se unen en un todo que podría ser una catapulta para otras bandas para que les imiten, si bien la expansión en otras plataformas ya es algo habitual en la música, necesitada de hacer algo más que meterse en un estudio y grabar. Así, en la serie se escucharán nidos de creatividad tan distintos como el country y el jazz, y más unidos como el rock o el blues. Todos influyeron en la banda y al mismo tiempo las retrataron, un viaje de ida y vuelta entre ellos y la música. El director es el propio Grohl, todo un hombre-orquesta que une la realización audiovisual a su capacidad instrumental (guitarra, piano, batería, donde incluso está considerado uno de los mejores del mundo), y colaboran gente como Chuck D (Public Enemy, ¿les recuerdan verdad?), Joe Walsh (otro mito vivo, el de los Eagles) o Rick Nielsen (Cheap Trick). No hay que olvidar que el año pasado Grohl ya demostró su talento con 'Sound City', su debut detrás de las cámaras y donde la música lo era todo, eje y desarrollo, y la nueva obra parece más una declaración de amor a la historia de la música de su país, y que en parte son los sonidos y géneros que los demás escuchamos. La producción corre a cargo de James A. Rota y John Ramsay, y está escrito por Mark Monroe y Dave Grohl.

Para rematar la escalada volvió Grohl como coche-escoba para dar más fuerza: "He tirado el árbol genealógico de la música americana y expuesto sus raíces para encontrar inspiración para el próximo álbum de Foo Fighters [...]. Reconocerán a Foo Fighters en el nuevo disco pero también se sorprenderán por nosotros. Estamos haciendo cosas que nunca hemos hecho antes. Honestamente, hay secciones de canciones que realmente les tomará por sorpresa". El disco es una gran experimentación que, siempre según el productor Vig quiere ser diferente, algo que les ha obligado a utilizar mecanismos diferentes de grabación para darle más autenticidad. El anterior 'Wasting light' fue grabado nada menos que en un garaje, con lo que habrá que ver cuál es el método utilizado esta vez. Pero la distancia entre lo que se vende y lo real es muy grande, y no sería la primera vez que hay patinazos. Lo que sí ha confirmado Grohl es que "sonará a Foo Fighters" pero que al mismo tiempo será diferente.

Pero en realidad todo gira alrededor de la serie 'Sonic Highways', que podría perfectamente ser el título del nuevo álbum. Eso casaría con la forma de entender el lanzamiento del disco. Una idea: en realidad las ocho pistas serían la BSO de esa serie, y ésta a su vez el soporte de publicidad y difusión del nuevo álbum, un binomio TV-música o cine-música que perfectamente podría ser ese "algo tan revolucionario" que ha prometido Grohl. ●



Foo Fighters



Trailer de 'Sonic Highways'

LETRAS



# Cuatro libros para entender la Gran Guerra

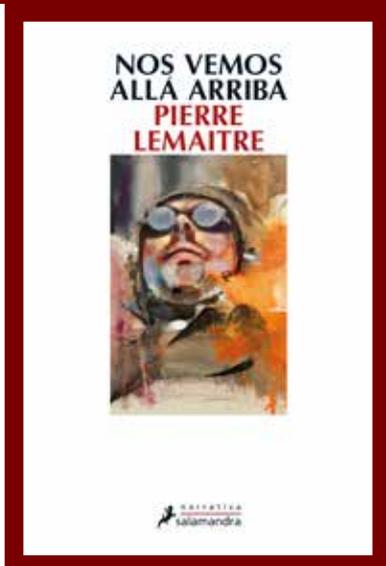
por **Luis Cadenas Borges**  
IMÁGENES: **Gutenberg / Crítica / Alianza / Salamandra**  
ILUSTRACIONES: **Pablo J. Casal**



No es tan famosa, ni tan conocida, ni tan determinante... o eso dicen. Vivimos en un mundo modelado por el resultado de la Segunda Guerra Mundial, que a su vez fue una consecuencia de la Primera, apodada la Gran Guerra porque nadie había visto jamás semejante destrucción. Hasta 1939, claro. Fue la primera guerra moderna e industrial, y al mismo tiempo la última guerra imperial y colonial. Fueron los años del principio del fin de la dominación europea del mundo, de la primera revolución comunista, de la guerra química, la aviación, los tanques, los submarinos... Todo cambió para siempre, una guerra cuyas claves desconocemos, que no ha sido tan visitada y explotada como la segunda y que, en realidad, fue la primera parte de un largo conflicto de casi 50 años que arrasó Europa y cambió en mundo para siempre. Un error de cálculo terrible. Las guerras "comienzan cuando se desea, pero no terminan cuando se desea", dijo Nicolás Maquiavelo, que parecía haberse anticipado a la realidad. Merece la pena sembrar el recuerdo y por eso elegimos cuatro libros clave, de la novela al ensayo, para entender mejor un punto de inflexión que nos define.

# ‘Nos vemos allá arriba’

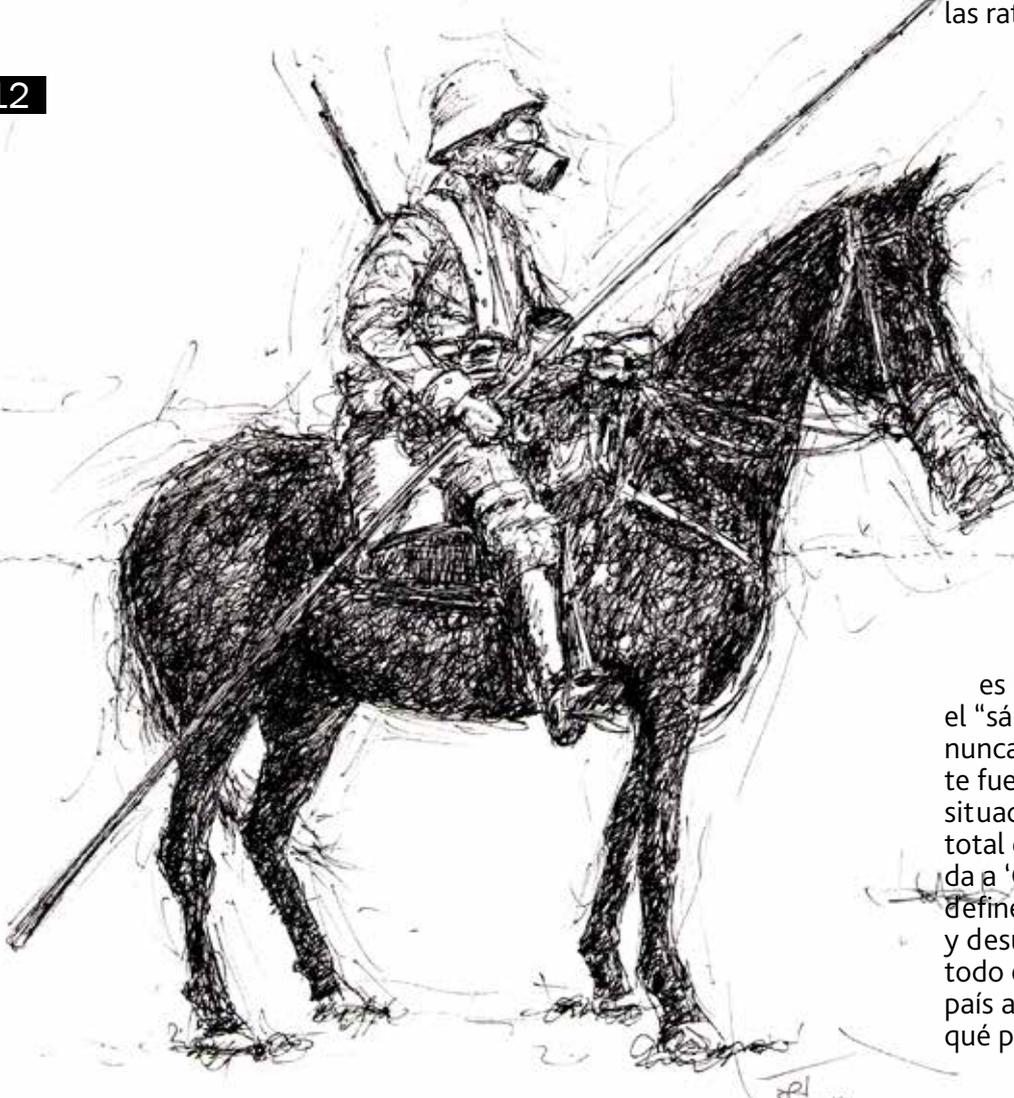
Pierre Lemaitre



Todo un éxito editorial en Francia, una de las naciones que con más dureza sufrió el conflicto y que más literatura y horas de reflexión frente al espejo ha generado. No es un ensayo sino una novela: ese pequeño detalle formal dota a ‘Nos veremos allá arriba’ (Editorial Salamandra - Premio Goncourt 2013) de una fuerza demoledora a la hora de transmitir las sensaciones y escenarios de un absurdo mecanizado que se llevó por delante a buena parte de lo mejor de Francia. En la novela, que ha batido récords de ventas en el país vecino (mucho más amante de la lectura que el nuestro), convergen a la perfección todo lo humano que sucedió en la maraña de nacionalismo, violencia, picaresca y supervivencia de la última guerra imperial pero con un peso jupiteriano en el subconsciente colectivo galo. Pesa tanto o más 1914 que la vergüenza de la caída frente a los nazis. Lemaitre no se corta: trinchera es sinónimo de tumba en vida, donde abunda el agua, las lágrimas, la sangre y las ratas.

Pero sobre todo es el día después de la guerra: gira en torno a los soldados Maillard y Péricourt, en 1918 y cuando toda Europa tiembla por pensar el día después de que todo acabe. En realidad Lemaitre planea y diseña un “día después” que es en realidad el amargo sapo de la victoria: Francia arruinada, sus colonias ya en fuga, la República en manos de una clase política vencedora pero que gobierna sobre pilas de cadáveres, la tragedia humana, la gestión política de la victoria que luego auparía a Petain al lado de los nazis...

es la posguerra en toda su crudeza, el “sálvese quien pueda”, cómo Francia nunca supo digerirla, cómo simplemente fue la prolongación temporal de una situación que desembocaría en la ruina total de 1940. En algunos puntos recuerda a ‘Capitán Conan’, película donde se define bien ese síndrome de sed de sangre y desubicación del guerrero, pero sobre todo es la novela social que define aquel país agrietado. “Hemos ganado”, sí, pero a qué precio. ●



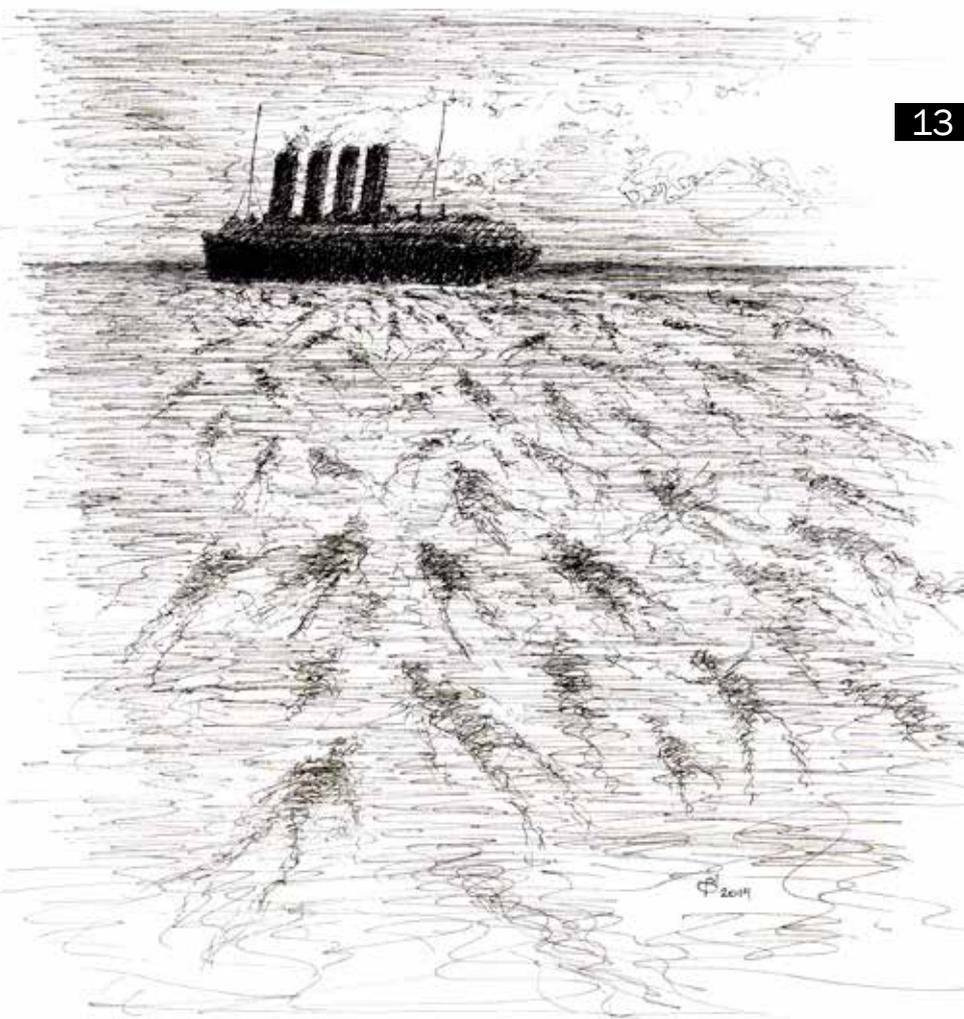
# ‘Sonámbulos’

Christopher Clark



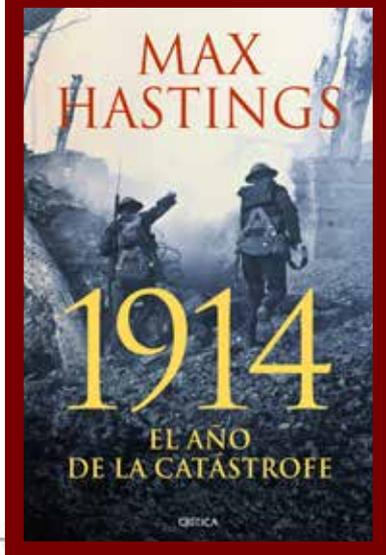
La crudeza absoluta a través de una simple frase: “La guerra fue consecuencia de la codicia y estrategia de los hombres de Estado”. Es decir, que mientras que la Segunda Guerra Mundial fue el ocaso final de Europa y sobre todo la resolución de un conflicto económico-político-cultural larvado durante casi un siglo, la primera fue el paso inicial de la codicia. El australiano Christopher Clark concibe la Gran Guerra alrededor de esa frase en el ensayo ‘Sonámbulos’, otro pelotazo editorial con 800 páginas (Editorial Galaxia Gutenberg) que ha llegado desde Sidney a Nueva York, Londres, París y ahora España. Un gran libro, sesudo y bien documentado, que utiliza la metáfora del sonámbulo para explicar lo que fue aquello: naciones enteras que no sabían lo que habían desatado y que pagarían muy cara factura a posteriori. Clark se olvida de por qué apareció la guerra (da igual el origen, ya sea imperialismo, colonialismo o nacionalismo exacerbado), la cuestión es el desarrollo, es decir, el viaje más que el origen y el destino final. Y el cómo es sencillo: fue una guerra decidida, planeada a la espera de que estallara la chispa en forma de atentado contra los herederos del trono de Austria. Luego todo fue fácil de desenvolver.

Según Clark la guerra era evitable, es decir, que no tenía por qué haber sucedido y si lo hizo fue una decisión de los poderosos y sus ambiciones. Para él no existe nada inevitable y habría sido suficiente con que determinados centros de poder no siguieran sus planes previos sobre el ajedrez europeo para evitarla. Sería curiosa la idea si no fuera porque aquello dejó Europa rota, arruinada y sobre todo casi 20 millones de muertos. Según él fueron los bajos instintos de Berlín, Viena y París y la red de alianzas tejidas las que más culpa deberían asumir de aquello; Londres y Moscú fueron a la zaga. Es decir, que todos sabían que había crisis europea, pero que el temor a una tragedia fue mucho menor que el ansia y el egoísmo de la unión de poder político, imperialismo y capitalismo desaforado, una cúpula ciega y sorda, “sonámbula”, que se jactaba de su poder y era el colmo de ese modelo de guerrero viril victoriano. Según Clark, Europa debería sacar sus propias conclusiones de cara al futuro y apartar para siempre las opciones que nacen y mueren en las trincheras. ●



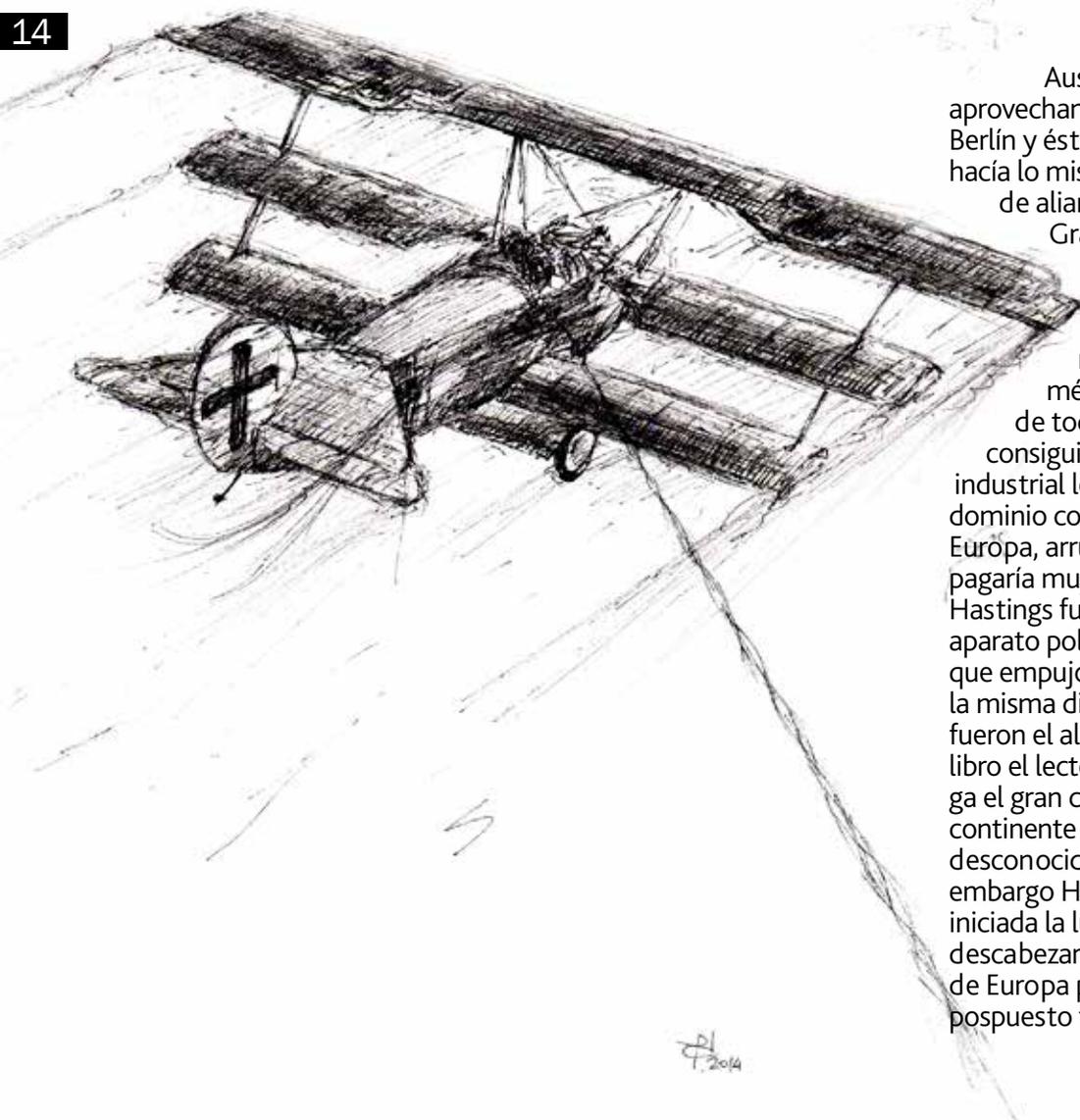
# ‘1914. El año de la catástrofe’

Max Hastings



Otro ensayo más, este a cargo de uno de los grandes de la Historia contemporánea europea, Max Hastings, que publica con Editorial Crítica ‘1914. El año de la catástrofe’. El ensayo es una visión pormenorizada donde nadie sale indemne: la actual amnesia en Europa sobre esta guerra, ocultada bajo el peso de la que arrancara en 1939, las teorías ucrónicas sobre qué hubiera pasado si uno u otro hubieran ganado, la brutalidad militar de unos oficiales estúpidos incapaces de entender que ya no vivían en las guerras napoleónicas, la irrupción de la guerra mecanizada, pero sobre todo la vieja herencia decimonónica y más emponzoñada, que la guerra era un instrumento habitual de la política europea. Con esas consideraciones Hastings relata lentamente, con gotero, el desastre y cómo todo lo que pudo salir mal terminó por salir peor aún. Hastings no cree en los accidentes: el asesinato del archiduque en Belgrado fue la excusa para empezar a rodar la bola de nieve. En eso se hilvana con la obra ‘Sonámbulos’ de Christopher Clark, fue una decisión final de un grupo reducido de personas.

14



Austria quiso aplastar Serbia aprovechando el atentado, pidió ayuda a Berlín y ésta la apoyó al tiempo que Rusia hacía lo mismo con Serbia. Luego la cadena de alianzas arrastró detrás a Francia y Gran Bretaña. Y fin de lo obvio. A fin de cuentas el militarismo había dado a Alemania un imperio continental, así que no tenía por qué no fallar el método ahora. Pero falló. Lo peor de todo es que Alemania estaba consiguiendo con la paz y la economía industrial lo que ninguna guerra le daría: el dominio continental. La Gran Guerra asoló Europa, arruinó y desnortó a Alemania, que pagaría muy caro su empecinamiento. Para Hastings fue la ambición alemana y de su aparato político, autocrático y militarista, lo que empujó a todos los demás a remar en la misma dirección. Sus errores de cálculo fueron el alimento de 1914. A través de este libro el lector puede ver cómo se despliega el gran corifeo político que arrastró al continente a una guerra de proporciones desconocidas y donde nada salió bien. Sin embargo Hastings insiste en que una vez iniciada la lucha sirvió para una sola cosa: descabezar el plan germano de adueñarse de Europa por las armas, algo que sólo fue pospuesto temporalmente hasta 1939. ●

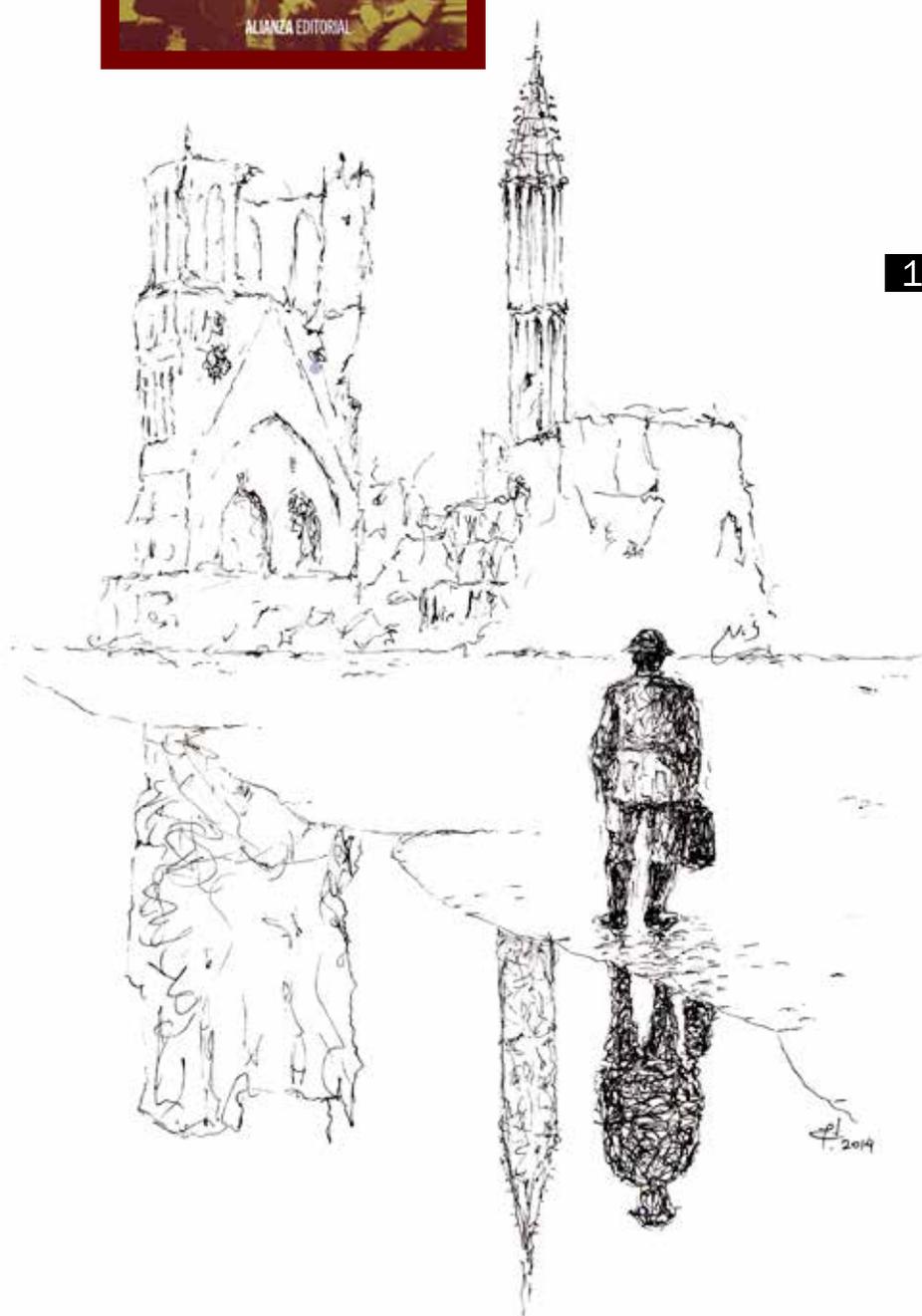
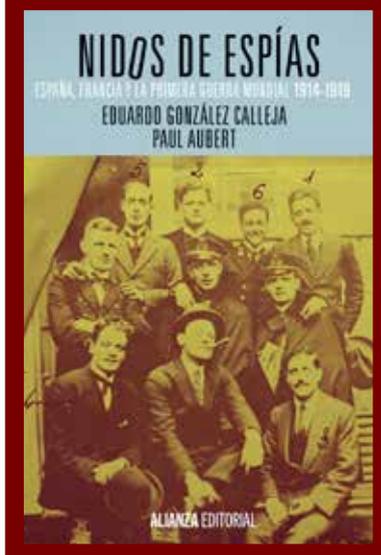


España ante la Primera Guerra Mundial tiene varias ideas: fue un país oficialmente neutral pero que se hizo de oro (las élites, claro, no el pueblo) vendiendo recursos y armas a todos los contendientes, que no entró de milagro en la contienda (depauperada como estaba hubiera provocado una revolución social que a duras penas se podía reprimir entonces) y que fue un auténtico enjambre de espías durante algún tiempo. 'Nidos de espías' (Editorial Alianza) es el libro a dos manos de Eduardo González Calleja y Paul Aubert que detalle perfectamente cómo fueron aquellos años y da otra perspectiva alejada de las trincheras pero igual de reveladora. A España le metieron el conflicto en casa: fue el escenario para los servicios de espionaje de ambos bandos, donde además del lado romántico del espía hubo asesinatos, sabotaje y propaganda hacia la sociedad de entonces. Pero también algo más ilegal: bloqueo portuario y marítimo, guerra submarina, violación de aguas jurisdiccionales, y sobre todo mil mentiras que llegaron incluso a crear alertas falsas sobre posible guerra química.

En 1917, se podía afirmar que Madrid, Barcelona y los puertos habían llegado a ser nidos de espías manipulados por servicios extranjeros no siempre bien coordinados. La propaganda fue clave: al final de la guerra cientos de periódicos eran "subvencionados" por el espionaje alemán y francés, que pagaron fortunas en dinero negro para asegurarse de que los papeles españoles se decantaban hacia un lado o el otro. Queda claro que el periodismo español fue una de las primeras víctimas de la guerra. El libro permite hacerse una idea nada romántica y sí muy detallada de los desmanes de ambos bandos para poder tener controlada la situación y evitar que recibiera recursos y armas, un péndulo terrible donde España se convirtió en una sociedad agujereada y paniaguada para sacar tajada de una guerra lejana que nos dividió en dos bandos, los mismos que muchos años más tarde se enfrentarían en una guerra devastadora a nivel local y donde, una vez más, las viejas redes de espionaje tejidas entre 1914 y 1918 fueron usadas por los Aliados no beligerantes y la muy beligerante Alemania nazi. ●

# ‘Nidos de espías’

Eduardo González Calleja y Paul Aubert



ARTE



Mujer en el baño (Roy Lichtenstein)



# Universo y mitología del arte pop



El Thyssen-Bornemisza, ese oasis para las filias del arte contemporáneo del siglo XX, expone la primera muestra colectiva sobre arte pop desde 1992 en España

por **Luis Cadenas Borges**

IMÁGENES: **Museo Thyssen-Bornemisza**



El abrazo (Juan Genovés 1976)

## España y el arte pop



A España llegó todo tarde, como siempre. Una minoría se percató de lo que sucedía en Londres, Nueva York o Los Angeles antes que el resto, pero en España ser una minoría ilustrada es una invitación a la marginalidad o el desprecio generalizado. Además eran otros tiempos a los actuales, por mucha crisis rampante que halla: en los 60 en España había una dictadura que incubaba sus contradicciones bajo el desarrollismo económico, lo que facilitó que el arte pop entrara lentamente a través de la música, el cine y la publicidad. No el cómic, que aquí seguía atado de pies y manos a los viejos mitos del tebeo. Pero bajo lo inocuo aparente del pop se deslizaba el mensaje político: cuando una sociedad está aprisionada su libertad y su ansia se filtra por cada grieta, por pequeña que sea. Así aparecieron el Equipo Crónica y el revisionismo clásico del arte pop con la serie de 'Las Meninas', una reconstrucción que fue toda una declaración de intenciones. En la exposición del Thyssen se revaloriza esa aportación junto con otras. En aquellos tiempos surgieron Juan Genovés con 'El abrazo' (pop ya tardío, en plena Transición, pero como todo llega tarde...), Eduardo Arroyo y 'Blanco White amenazado por sus seguidores en Londres' o 'Vestido bajando la escalera', y el regreso siempre fuerte hacia el Equipo Crónica. Curiosamente el arte pop tuvo una segunda vida bajo ese ente difuso llamado La Movida, cuando el noble arte del collage (pilar del arte pop) revivió gracias a la estética de finales de los 70 y primeros 80 que tan bien supo aprovechar incluso el cine inicial de Pedro Almodóvar.

ocos estilos son tan agradecidos de cara al público, con tanto gancho y tantas referencias subterráneas que conectan con la audiencia como el arte pop. Picasso ya es un clásico, igual que Dalí: la gente reacciona porque lo ha visto en el colegio o porque le "suena". Pero el arte pop es diferente: no has visto esa pieza jamás pero por alguna razón establece unas referencias visuales y estéticas que llevan al espectador hacia ese universo mitológico que es el pop y que ha modelado gran parte de nuestra cultura desde los años 60 para acá. Porque no sólo es pintura, es publicidad, es diseño, es modernidad, es música, cine, cómic... todo lo que es posmoderno y propio de nuestro tiempo queda resumido.

El arte pop conformó el siglo XX mucho más que cualquier otro estilo o vanguardia: el cubismo, el arte abstracto o el surrealismo se ahogaron entre divismos personalistas y esa falsa conciencia del artista que cree hacer un servicio a la sociedad y llegar a ella cuando en realidad sólo expresaba sus universos personales. La gente se acuerda de Picasso y Dalí, pero no asimila los mensajes que lanzaban. En cambio el arte pop llegó hasta el último rincón de la psique social gracias en parte a que cabalgó sobre el diseño, el cine, la música, la publicidad... todo. Richard Hamilton, el autor del primero gran collage pop, definió lo que hacía como un movimiento "popular, efímero, prescindible, barato, producido en serie, joven, ingenioso, sexy, divertido, glamuroso y un gran negocio". Imposible mejorar la definición. En cierta medida Hamilton, Warhol y compañía se limitaron a bailar sobre la tumba de la "gran cultura" que había sido mantenida y subvencionada por la burguesía: ahora llegaba la hora de

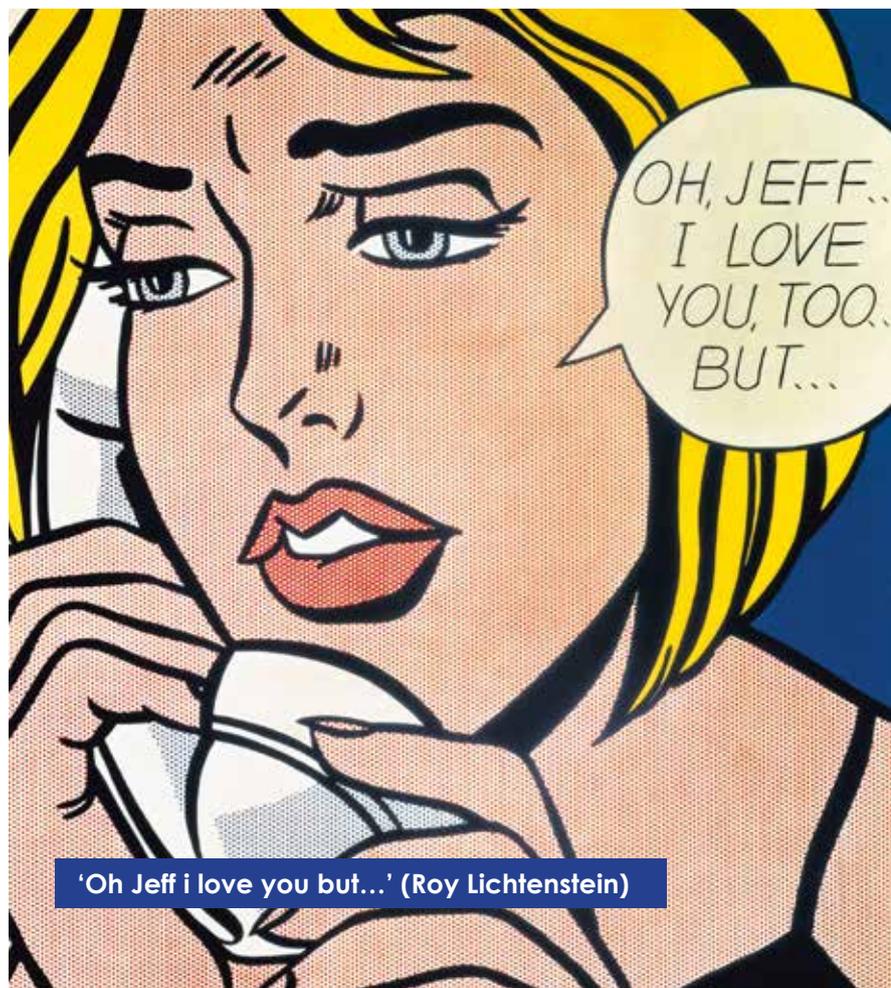
esa clase media consumista y su propio estilo de arte, perfectamente reproducible en láminas, en posters para casa y también para el vídeo, el reproductor de música, el DVD, el streaming... arte masificado e individual al mismo tiempo.

'Mitos del pop' (hasta el 14 de septiembre, la inauguración fue el pasado 10 de junio) es uno de los puntos a seguir para este verano en Madrid, un lugar donde entre la audiencia confluirán muchos de los caminos estéticos que el propio arte pop marcó. Revisa con profundidad cómo en los años 50 y 60 del pasado siglo se gestó ese "algo" indefinido que arrancó con una mezcla paralela de estética y arte, desde la incipiente publicidad de la sociedad de consumo de masas (luego descuartizada por Warhol y otros) a la influencia del cómic o la música en el arte, y viceversa. Sobre todo en el mundo anglosajón, pero también en la Europa continental. El museo reúne obras significativas de Rauschenberg, Wesselmann, Lichtenstein o Hockney, algunas de ellas inéditas en España y que lanza una perspectiva del origen, desarrollo y proyección hacia un siglo XXI que parece salido de mentes de arte pop. Para poder organizarla se han tomado préstamos de medio mundo: la National Gallery de Washington, la Tate de Londres, el IVAM valenciano o la prestigiosa colección Mugrabi de Nueva York, por citar solo algunos.

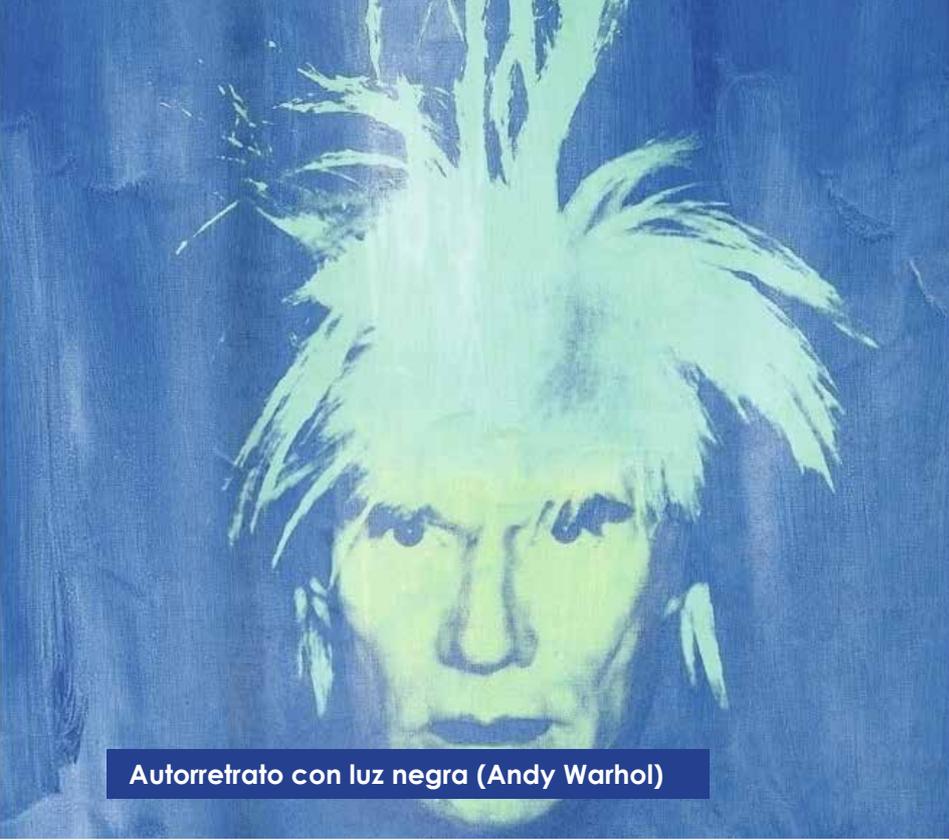
La selección incluye un centenar de obras que van desde la experiencia británica hasta la definición del estilo en EEUU, culminando con los formatos adoptados por su expansión por Europa. Objetivo: el



Thank you (Richard Linder 1971)



'Oh Jeff i love you but...' (Roy Lichtenstein)



Autorretrato con luz negra (Andy Warhol)

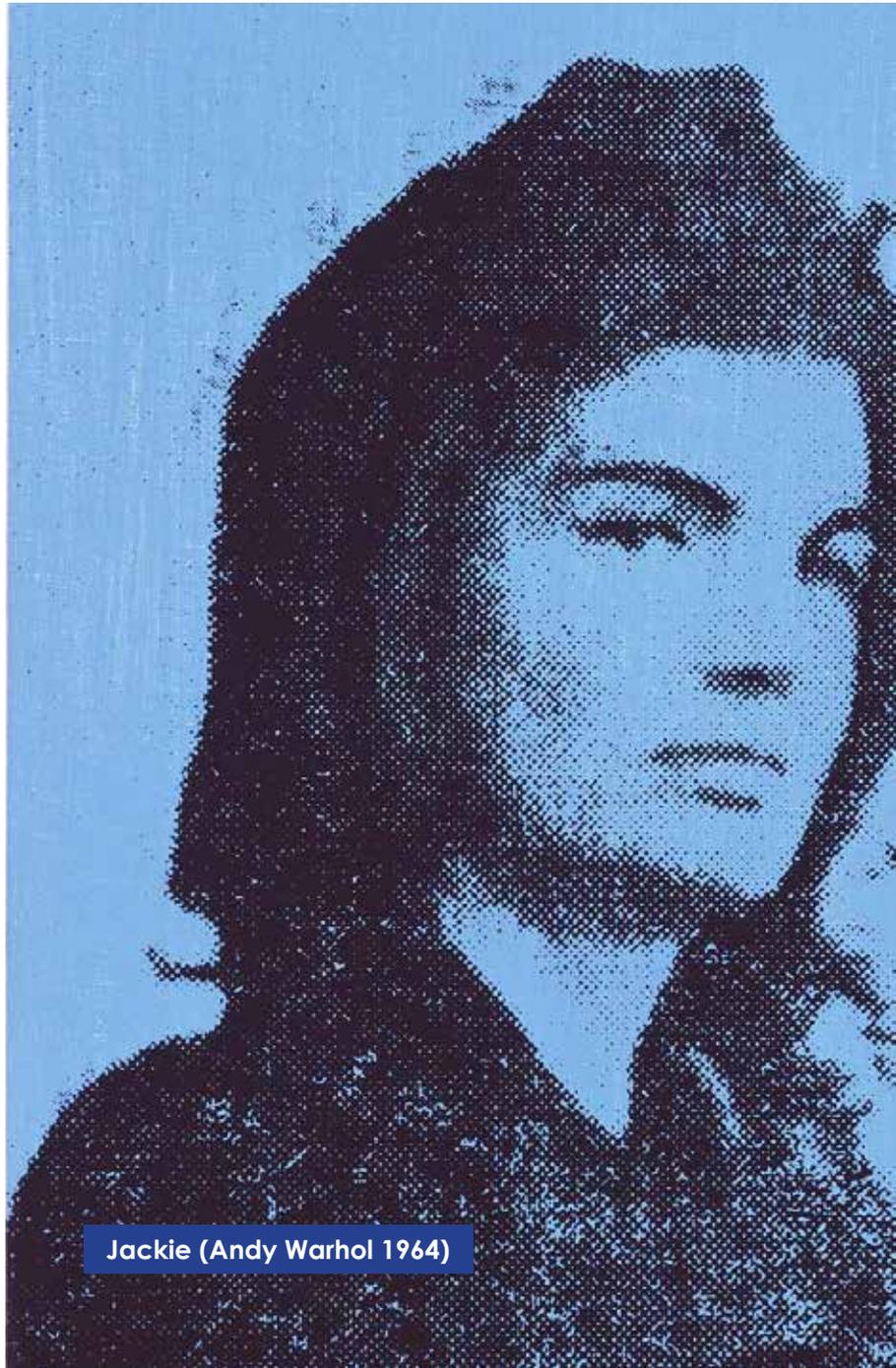


Estudio sobre la Venus de Boticelli (Andy Warhol)

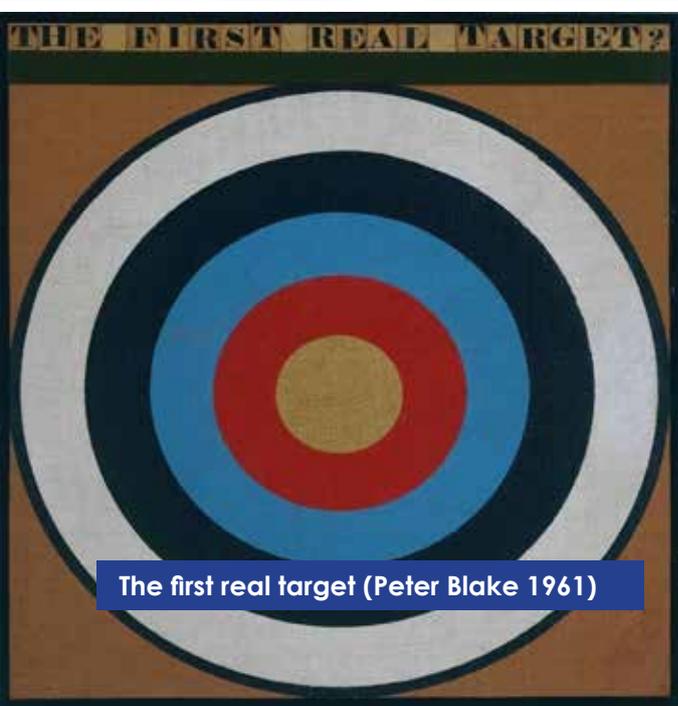


20

Marilyn (Andy Warhol)



Jackie (Andy Warhol 1964)



The first real target (Peter Blake 1961)



rho)



Las Meninas (Equipo Crónica - 1970)



James Dean Lucky Strike (Roy Johnson)

análisis mencionado, rastrear esos caminos paralelos multidisciplinares y las fuentes originales de las que bebió el pop en el arte; también revisar los mitos fundacionales del movimiento, siempre a partir de los grandes nombres propios de apellidos germánicos acunados por el mundo anglosajón: Warhol, Rauschenberg, Wesselmann, Lichtenstein, Hockney, Hamilton... y ya en España (aquí también dejó su huella) el famoso Equipo Crónica. Todos ellos crearon un nuevo código estético que sigue en pie y en expansión. Porque la muestra define la situación actual: se expande. El arte pop no sólo no ha muerto sino que ha tenido una nueva vida a partir del diseño gráfico moderno y la aplicación de las nuevas tecnologías al arte. Todo el arte pop, realmente, se basa en una perspectiva muy peculiar de la realidad, una reconstrucción simbólica de lo real a partir de una serie de elementos básicos.

Hasta aquí la explicación más o menos periodística: ahora empieza algo tan abstracto como las razones de un movimiento cultural (porque su alcance y movimiento transversal es mucho más importante de lo que pensamos) que fue recibido por la ortodoxia de finales de los 50 como la muerte misma del arte, una confusión entre diseño, publicidad y cultura de masas que los oficiales no comprendían. Tras la Segunda Guerra Mundial, y el triunfo del modelo de capitalismo mundial a la americana, la cultura de masas anticipada por Ortega y Gasset con clarividencia se impuso al viejo modelo europeo burgués y dio como resultado un nuevo marco de desarrollo. El arte pop fue el primer hijo directo de esas nuevas circunstancias, un estilo que atravesaba por completo toda la realidad mediática, social y cultural para conformar un nuevo modelo que se tradujo, al menos en el arte, en piezas como el collage 'Just what is it that makes today's homes so different, so appealing?' (de 1956, Richard Hamilton), uno de los primeros pasos hacia ese horizonte. Fue también la primera vez que apareció el vocablo "pop", contracción anglosajona de "popular" o para las masas. El círculo se cerraba y abría mil puertas y ventanas. ●



Museo Thyssen - Exposición

Museo Thyssen - Magacín digital

Museo Thyssen - Información

## Gurús, publicidad

Cualquier cosa que tenga usted de arte pop, o un subproducto del mismo, se hizo célebre con una serie de fotografías de latas de sopas Campbell. Y ya está: desde la creación a partir de los parámetros (series, fotografía, latas y algo de imágenes técnicas asociadas al arte pop, deudoras de los dadaístas y rompedores en los que Duchamp se exhibió. Crítica social, un corte de pelo en múltiples formatos hacia esa cultura de los años 20 y 30 que emergería con una fuerza en los 50 para prolongarse hasta hoy. La nueva mitología del pop: el cómic es una nueva mitología por los recovecos que ya anticipó Homero en la épica; los Beatles elevaron el listón del género del rock; el mitómano que eran en realidad un sintagma; y la publicidad, la televisión y el cine ayudaron a que hoy es indisoluble de todos nosotros. Taylor, Mick Jagger, John Lennon, los pastos de la hoguera de vanidades cruzados a la categoría de técnica estética.

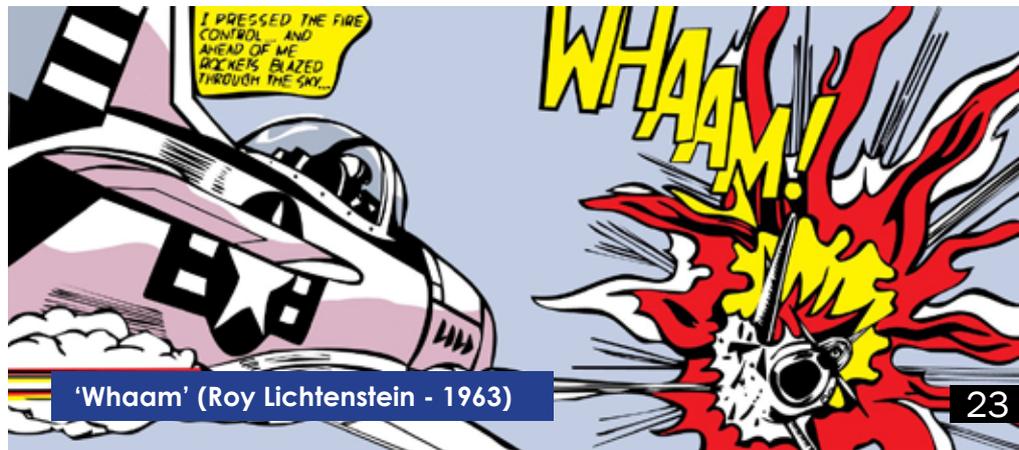
Warhol como el gran gurú, Lieke Martens y Hockney como el bicho raro que traza la línea. Todos jugaron un papel fundamental a lo largo de la exposición del Thyssen permitirá ver una operación quirúrgica en la que desfilan Warhol, Lichtenstein (mucha atención para la exposición), Rauschenberg, Jannis Kounellis, Alex Katz... pero también el trasfondo de las icónicas latas de sopa, los cigarrillos, los chicles y bebidas como Coca-Cola (por el arte como ese logo retro y vintage juvenil y desmadrado incubado en las décadas, siendo el referente mientras la elegancia de los pastos de "gente mayor", la sustitución de las piezas por los de América, los hippies o los que también están metidos en el movimiento. También fue un nuevo intento de revisión de sí mismo. Porque los artistas con incomodidad por delante de la propia sociedad, o incluso con los videojuegos y la cultura digital, pero ésa ya es otra historia.

# y mitomanía pop

... en casa puede ser objetivo del...  
... A fin de cuentas Andy Warhol...  
... gráficas alteradas de las mundanas...  
... la vulgarización del acto mismo...  
... os industriales contemporáneos...  
... (imaginación) es una de las muchas...  
... de aquellos primeros momentos...  
... Duchamp metió un urinario en una...  
... e mangas generoso y prolongado...  
... ra de masas acunada durante los...  
... demoledora fuerza industrial en...  
... mitomanía alcanza también al arte...  
... osmoderna y pagana, llena de los...  
... la 'Ilíada' y la 'Odisea'; en la mú...  
... gusto hacia cotas de mesianismo...  
... coma de una sociedad enfermiza...  
... udaron a cimentar ese gusto pop...  
... tros. Marilyn Monroe y Elizabeth...  
... personajes de Disney, Supermán...  
... zadas del pop. Mitomanía elevada



'Look Mickey' (1961 - Roy Lichtenstein)



'Whaam' (Roy Lichtenstein - 1963)

... Lichtenstein como el gran definidor...  
... a su camino y arrastra al resto...  
... la hora de cimentar un arte que...  
... er de cerca. La exposición es una...  
... rán Richard Hamilton, Paolozzi...  
... a la pieza 'Look Mickey' prestada...  
... per Johns, Wesselmann, Rosen...  
... fondo publicitario e industrial de...  
... s, el detergente, la publicidad de...  
...ocas marcas han hecho tanto por...  
... e), la ropa, la eclosión del estilo...  
... calles de Londres que terminó...  
... cia aburguesada de antaño era ya...  
... de los usos y costumbres euro...  
... que suceden a los rockeros (que...  
... to sin saberlo)... Pero el arte pop...  
... sión del arte para sobrevivirse a...  
... mbustibles, siempre van un paso...  
... ncluso cabalgan a su vera. Ahora...  
... ura estética asociada a éstos...



What is it that makes today's homes... (Richard Hamilton 1956)

# Torm la reina

La carismática mutante vuelve a peinarse  
de Lobezno y emprender su camino en  
a una heroína con multitud de caras, labr



# entata, del punk

...e con cresta para despegarse de las garras  
solitario con una serie que hace justicia  
ada a sí misma e infravalorada hasta hoy.

por **Mónica S. Gato**

IMÁGENES: **MARVEL**





Si la condición para convertirse en guitarrista pasara por ser Jimi Hendrix, no habríamos conocido ni a Joan Jett, ni a Jimmy Page; tampoco a Eric Clapton, BB King, Chuck Berry... ni a Mark Knopfler... Si para cantar se antojara necesario superar la voz de Freddie Mercury, nunca habríamos tarareado aquello de "de sobra sabes, que eres la primera...", de Sabina, ni el 'Like a Rolling Stone', de Dylan. Pues sí, Tormenta cantaría 'We are the champions' con la voz de Jagger. Su poder no alcanza la categoría Omega pero su carisma sí se define como inagotable. No se le supone capaz de alterar la realidad o crear otras dimensiones; sí de sofocar la detonación de una bomba nuclear controlando la presión atmosférica. La señora de los elementos, este torbellino que posee la virtud de manejar el clima a su antojo, estampó su firma en el manifiesto punk desde que asomó su cabeza a las viñetas (en mayo de 1975), haciéndose a sí misma, rechazando



dogmas, cuestionando lo establecido y arreándole una patada en el culo al machismo, asumiendo en otro momento el mando de los X-Men, y arrojando a la papelera esos adjetivos que han acompañado a la mujer en el cómic hasta no hace mucho, la “guapa tonta” (la jinete de los vientos habla correctamente el ruso, el árabe y el swahili... y aún le queda tiempo para ejercer de reina de Wakanda).

Esta bruja del tiempo dibujó la V con sus dedos índice y corazón tras retar a Cíclope. Repitió con el negro albino Diluvio (acompañada, eso sí). Incluso venció a la mismísima Wonder Woman en los enfrentamientos de superhéroes de Marvel y DC Cómics (el resultado del combate no contentó a todos, para ser justos) y sus servicios fueron solicitados por Spiderman en la versión animada para enfrentarse a villanos en un combate entre el bien y el

# ¿Es la hora de Lupita Nyong'o?



Es un secreto a voces. No lanzamos ningún spoiler si contamos que Halle Berry, la encargada de dar vida a nuestra protagonista en el cine, no se prodiga demasiado en la última entrega de la patrulla ('X-Men. Días del futuro pasado'). El embarazo sorpresa de la intérprete

dificultó el rodaje de algunas escenas previstas y Bryan Singer abusó de la tijera sin miramientos. Shadowcat, esa mutante capaz de atravesar cualquier material, encarnada por la pequeña Ellen Page; y la camaleónica Mística (Jennifer Lawrence funciona mejor incluso como contorsionista y pintada de azul que practicando el tiro con arco en 'Los Juegos del Hambre' con sus mejillas sonrosadas) le comen la merienda a la veterana. Un nutrido grupo de seguidores de la saga ya ha hablado y ha lanzado su petición por medio de [www.change.org](http://www.change.org) para que la reciente ganadora del Oscar Lupita Nyong'o ('Doce años de esclavitud') tome el relevo a la que fuera Catwoman. "Nyong'o tiene todo para ser Tormenta: el acento, la apariencia y la capacidad para dar vida a la mutante", reza el manifiesto.





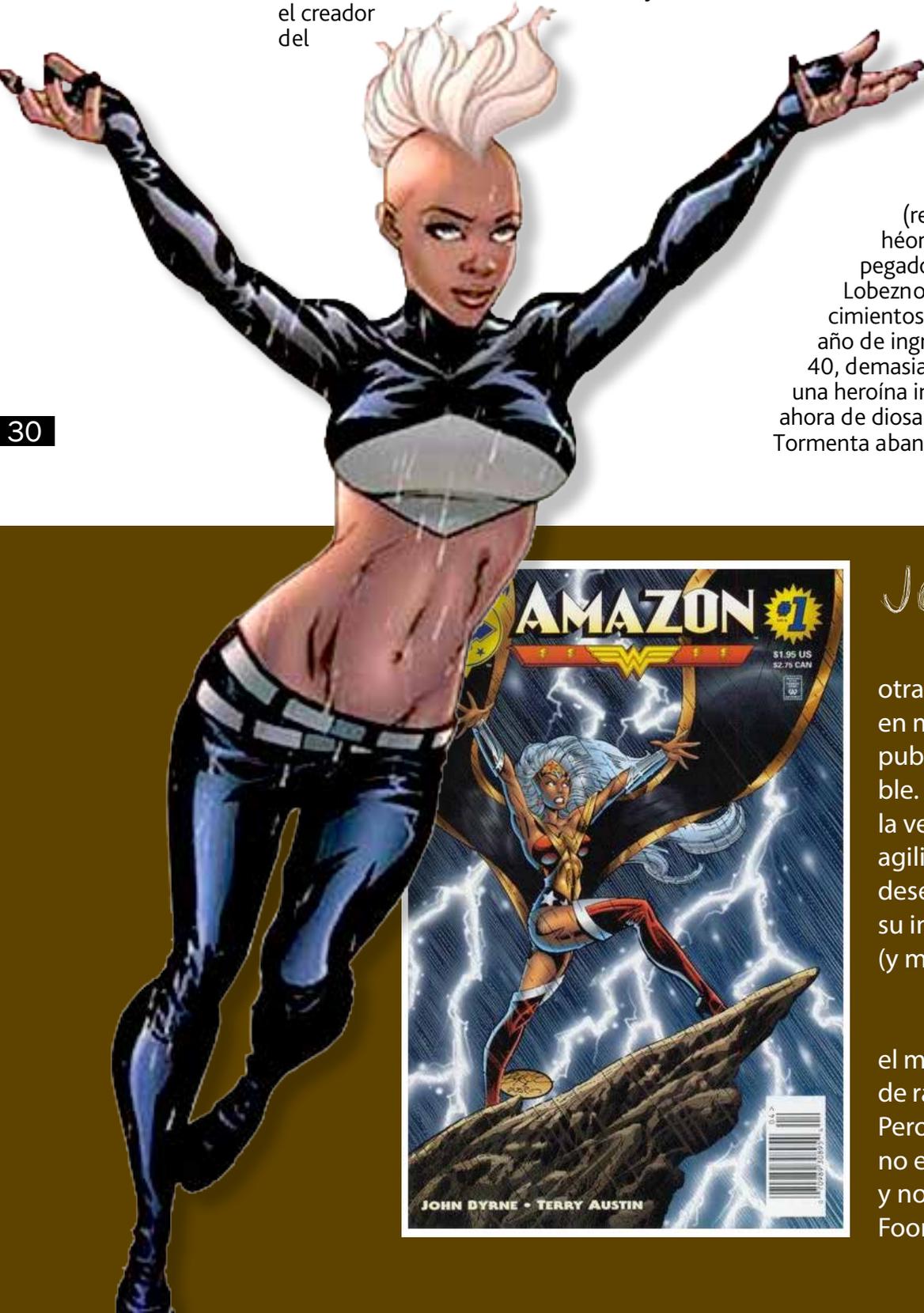
Bocetos para Storm de Marvel



mal con un mundo alienígena como sede. Y aunque no pudo con Thor (demasiado pretencioso eso de que el Dios del Trueno la derrote con un beso, por muy Chris Hemsworth que sea) y se supone que la tarea es ardua con Hulk (Ororo Munroe, el verdadero nombre de nuestra protagonista, ha intentado detener a La Masa con la ayuda de otros mutantes en varias ocasiones. Ha resultado inútil), Tormenta logró el más difícil todavía, resucitar después de sacrificarse para cerrar un portal creado por el demonio. La raptaron, se deshicieron de sus recuerdos, pero resistió; se enamoró de Forja, el creador del

arma que anuló sus poderes, y resurgió del subsuelo; los sitios cerrados son su kryptonita (sufre claustrofobia desde aquel día en el que los bombardeos en El Cairo derruyeron su casa con sus padres dentro) pero lucha contra su fobia. La emblemática mutante camina por la vida con el cuchillo entre los dientes y aún puede hacer hueco en su agenda para suplir en sus vacaciones en Los Cuatro Fantásticos a Mr Fantástico y la Mujer Invisible (su secuaz en esta aventura fue Pantera Negra) y para unirse a Los Vengadores con el fin de descubrir si el mencionado Pantera Negra anuló su matrimonio.

Ororo, creada por el guionista Len Wein (también papá de 'La cosa del pantano') y el dibujante Dave Cockrum (relanzó 'La Legión de Superhéroes' para DC), se ha despegado por fin de las garras de Lobezno para coleccionar reconocimientos. Los honores asoman a un año de ingresar en la década de los 40, demasiado tiempo de espera para una heroína infravalorada que ejercerá ahora de diosa guardiana trotamundos. Tormenta abandona su papel de segunda



## John Byrne o

Si el doctor Frankenstein at otra, dormiría a Wonder Woman, u en más de una aventura, Terry Aus publicó este experimento de la ed ble. ¿El resultado? Amazon, una m la verdad. Sí, la niña se apropió de agilidad sobrehumana además de desearíamos tener para sentirnos su interminable melena), que reco (y menos tela) más la "w" metálica

La princesa Ororo de Themy el mundo en azul y se alista en la J de raza Skrull, extraterrestre de pie Pero el camino que condujo a su i no estuvo adornado con rosas, pre y no fue hasta que se vio atacada Foom y Brimstone, el malvado de

ria de postín (la protagonista moral, para una parte de los seguidores de la saga) para acaparar todas las miradas en una nueva serie para la Marvel con ella como icono. Esa capacidad para atraer y fascinar se repite en el guionista encargado de cocinar el pastel, Greg Pak, que con 'World War Hulk' coleccionó los aplausos más ensordecedores, y que ya firmó el texto de una versión alternativa de Tormenta durante su breve etapa en Astonishing X-Men (inolvidable aquella cubierta de Mike McKone en la que nuestra reina y Cíclope desataban sus pasiones carnales). Cuando saltó la noticia, la primera pregunta que los amantes de esta mujer de bandera formularon al escritor, que guarda un cariño eterno a este personaje, se refirió al peinado de la diosa. Tranquilos, Tormenta lucirá su mítica cresta gracias al trazo de Víctor Ibáñez (Ratcatcher). La filosofía punk, la lucha constante contra el miedo de las repercusiones sociales, la creencia de que el mundo es lo que hacemos de él, la inconformidad... no podían dejar de dar la mano a esta mujer que protagonizará el quinto spin-off mutante, tras las aventuras en solitario de Magneto (buena nota para esta entrega), Nightcrawler (con cierto aire de nostalgia), Cíclope y el propio Lobezno (no muy buenas caras vemos entre aquéllos que ya han devorado sus páginas).

La directora de la Escuela Jean Grey de Enseñanzas Superiores ya no es aquella jovencita que deambulaba desorientada por las calles de El Cairo hasta que buscó cobijo en una banda de ladrones, aprendiendo las artes del siseo; tampoco la que intentó robarle la cartera a Xavier (el maestro la detuvo con sus habilidades telequinésicas), ni siquiera ésa a la que el Profesor X solicitó ayuda por primera vez para salvar a su patrulla de la isla viviente Krakoa. Tras finalizar aquel combate, se adhirió a su nueva familia, perfeccionó sus poderes, evolucionó, sufrió y amó y hoy es una mujer que puede elevar o reducir la temperatura de su ambiente, manipular el viento y los relámpagos y elevarse a sí misma. Y ahora el vuelo lo emprende sola, viajando por el mundo en misiones de paz para calmar desastres naturales e impartir lecciones a los gobiernos corruptos. Ay, Tormenta, ojalá fueras real. ●



Storm - MARVEL

Enciclopedia MARVEL

31

## o el doctor Frankenstein

travesara universos y coloreara su laboratorio, probablemente tumbaría en una camilla a Tormenta y en la un deseo que cumplieron John Byrne, autor de esos dibujos limpios y clásicos de Superman, y su secuaz stin. Juntos firmaron una joya en viñetas, 'Family History', en abril de 1996. Se trata de la fecha en la que se itorial Amalgam que fusionó a estas féminas de armas tomar para crear otra criatura icónica e indestructi-etamutante capaz de manipular el tiempo y de forjar un lazo con un rayo que obliga a sus víctimas a decir todo lo bonito de sus madres. Tomamos aire para enumerar sus poderes: Resistencia, velocidad, fuerza y e longevidad, destreza para la manipulación del tiempo y curación acelerada. Vamos, la vecina que todos e seguros. El color de Tormenta viste la piel de esta moderna Prometea (de ella hereda también el blanco de oge su cabello con la inconfundible diadema de la Mujer Maravilla y su atuendo con tapizado de estrellas y dorada que sostuvieron los pechos de una de sus progenitoras durante más de siete décadas.

yscira, conocida así cuando no porta su manto, sus interminables calzas rojas y su ceñida armadura, divisa LX, dirigida por Mister X, la amalgama del Professor X (Charles Xavier) y Martian Manhunter (J'onn J'onzz), el verde humanoide del planeta Marte que aterriza en la Tierra por un experimento de teletransportación. ngreso en esta nueva familia, lejos de Hipólita, quien la rescató de la muerte, y de su hermanastra Diana, ecisamente. La chica no quería tener nada que ver con un grupo cuyo liderato tuviera nombre masculino por Fin Fang Flame, un dragón de dimensiones estratosféricas, cruce entre el villano de Marvel Fin Fang DC, cuando dio su brazo a torcer. Eso sí, porque a ella le dio la gana. Como debe ser.

Largo domingo de noviazgo

# Cien años de trinco

El cine, con un acentuado y deliberado enfoque anti  
y crítico de la olvidada Gran Guerra. Sin buenos ni malos  
de un sinsentido histórico: “La calamidad c



# cheras sin gloria

imilitar y pacifista, ha sido el narrador más popular  
s. Sin vencedores ni vencidos. Solo el retrato sin héroes  
de la que surgieron todas las calamidades”.

por **Jose A. Romero**

Los senderos de gloria no conducen más que a la tumba" (Thomas Gray). El coronel Dax, un abogado criminalista en la vida civil, recorre una trinchera, una más en un interminable frente de 800 kilómetros desde el Canal de la Mancha hasta la frontera suiza. Dax dirige un diezmado Regimiento 701 del Ejército Francés con apenas ocho mil hombres. La Primera Guerra Mundial ha superado ya los dos primeros años de cruenta batalla. Las bajas son enormes. Los soldados están exhaustos y desmoralizados. Dax ha recibido una orden suicida: tomar sin refuerzos la Colina de las Hormigas, un asentamiento estratégico en poder alemán en el último año. Las ambiciones del Alto Mando militar importan más que las vidas humanas.

Avanza decidido. Sus hombres, casi todos en silencio, esperan con las bayonetas caladas. Se abren a su paso a ambos lados de la trinchera. Las miradas se cruzan. Todo el Regimiento sabe que se enfrenta a una misión imposible, a los probables últimos minutos de sus vidas. Dax no es, en absoluto, ajeno a esa realidad. La comparte y la sufre. Camina firme en un estéril esfuerzo para insuflar ánimos. La artillería alemana golpea con virulencia la trinchera. Fuera espera el cumplimiento de una orden injusta y una muerte casi segura. Dax mira su reloj. Recorre unos últimos metros. La hora se acerca. Sube por una escalera de mano. Observa por última vez el objetivo del Regimiento: la inabordable Colina de las Hormigas. Comienza la cuenta atrás.

El coronel se vuelve hacia sus hombres. No hay palabras. Coge su pistola y el silbato. "Cero menos quince, catorce, trece, doce, once, diez, nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno, cero". Dax sube de nuevo la escalera. Silba. No hay vuelta atrás. Ordena la salida de la trinchera. Dos intensos minutos, rodados desde la perspectiva del coronel y sus soldados. Un espectacular 'trave-

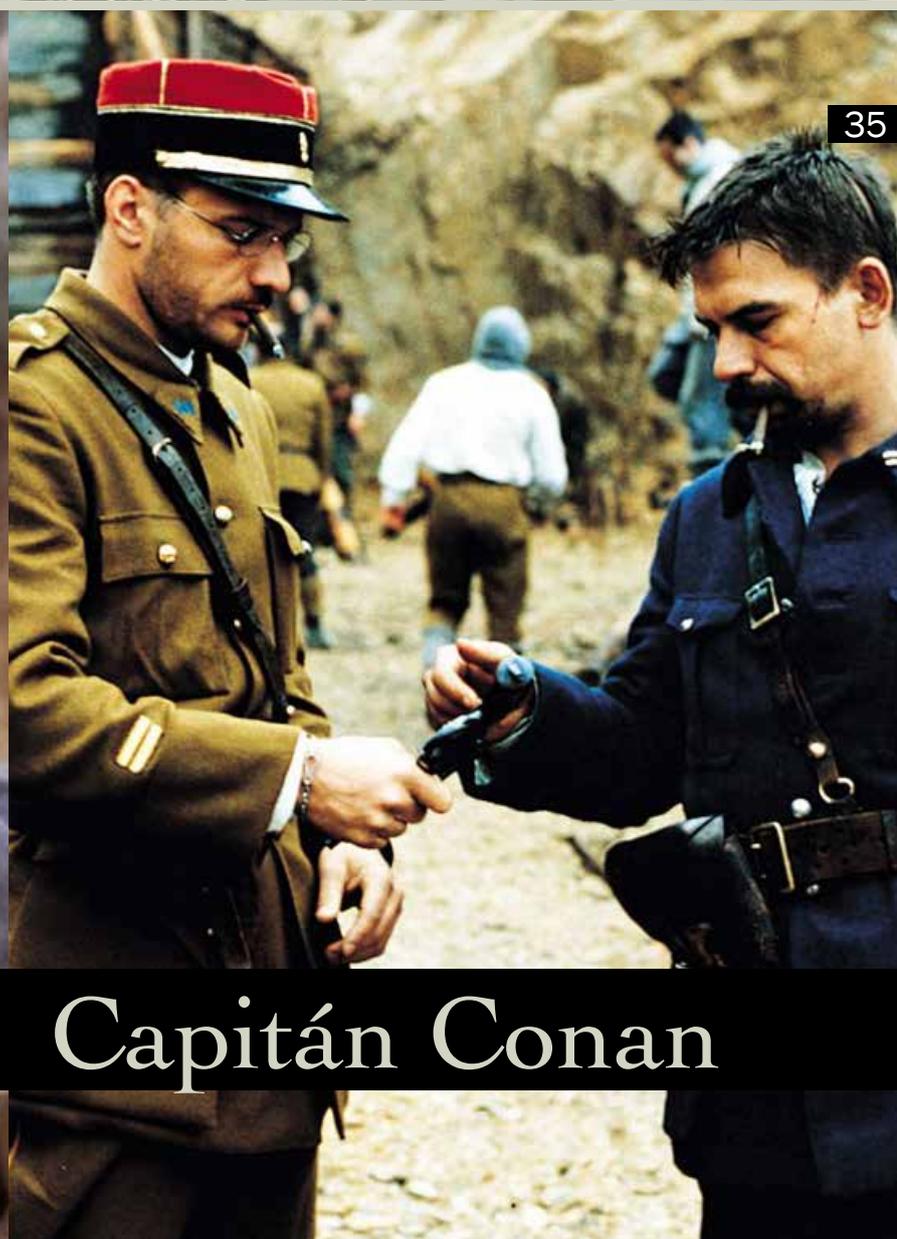
lling' que ha pasado a la historia del cine. 'Senderos de gloria' (1957), dirigida por Stanley Kubrick y protagonizada por Kirk Douglas (empeñado en sacar adelante el proyecto), introduce al espectador en la Primera Guerra Mundial (la Gran Guerra como se la conoce en el mundo anglosajón) con más profundidad incluso que los libros de Barbara Tuchman y Ernst Jünger, los dos grandes historiadores del conflicto.

El cine se ha convertido en el imprescindible narrador de un devastador enfrentamiento, imprescindible para comprender el siglo XX pero 'olvidado' a menudo en la sociedad ante la dimensión apocalíptica de la Segunda Guerra Mundial. La Gran Guerra fue "la calamidad de la que surgieron todas las demás calamidades", define el historiador alemán, afincado en Estados Unidos, Fritz Stern. 'Senderos de gloria', basada en la novela 'Paths of glory' de Humphrey Cobb (que luchó con el ejército canadiense), es la mejor radiografía posible del enorme sinsentido de la Gran Guerra. Entre el 28 de julio de 1914 y el armisticio del 11 de noviembre de 1918, diez millones de soldados murieron en el hasta entonces mayor conflicto bélico de la historia con la participación de 35 países. Unos setenta millones de combatientes se movilizaron durante los cuatro años de la Gran Guerra. La Revolución Rusa, el hambre, las enfermedades (con una pandemia mundial provocada por la gripe española con veinte millones de fallecidos) y la misma guerra causaron hasta un máximo de treinta millones de muertos civiles.

"Casi todos los estados contendientes prohibieron filmar en el frente a sus operadores hasta bien entrado el conflicto limitándose a financiar reconstrucciones ficticias con ángulos de imposible veracidad y actuaciones de oficiales más grotescas que patrióticas", expone Emilio G. Romero, autor de 'La Primera Guerra Mundial en el cine: El refugio de



¡Oh, qué guerra tan bonita!



35

Capitán Conan



# El gran desfile

36



# Feliz Navidad

los canallas' (2013). El cine era entonces un arte moderno, con apenas dos décadas de vida, pero rápidamente se había transformado en un espectáculo de masas. Un 'peligroso' medio ideológico de adoctrinamiento. Y más en tiempos de guerra. Pero también una nueva fuente de conocimiento y divulgación de hechos desconocidos o manipulados directamente por el poder. El cine de la Primera Guerra Mundial es menos numeroso que el cine de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, ofrece una mirada mucho más fiel a la realidad. No hay héroes. Ni vencedores ni vencidos. Solo el relato del sufrimiento de quienes vivieron y padecieron la Gran Guerra. Una mirada crítica, nada complaciente como las películas de Hollywood de la Segunda Guerra Mundial hasta el estreno de 'Salvar al soldado Ryan' (Steven Spielberg) (1998). Un enfoque pacifista con una denuncia muy valiente hacia la actitud de los mandos militares y los políticos.

'Senderos de gloria' supone el mejor ejemplo. La ambición personal del general Mireau (George Macready), hábilmente manipulado con la promesa de un ascenso por el general Broulard (Adolphe Menjou), arriesga la vida de ocho mil hombres por un objetivo inalcanzable. El fracaso de la operación provoca la rabia del general Mireau, dispuesto a ordenar un ataque de la artillería contra sus propios soldados: "Si esos cobardes no se enfrentan a las balas alemanas, se enfrentarán a las francesas". Con el apoyo del Alto Mando, Mireau monta un vergonzoso Consejo de Guerra. Las vidas de tres hombres para dar ejemplo a un Regimiento 'cobarde'. "No podemos dejar que los soldados decidan si una orden es posible o no. Si resulta imposible, la única prueba válida serían sus cadáveres en las trincheras", clama Mireau. Kubrick, más que un alegato abiertamente pacifista, carga contra "la ignorancia autoritaria". Broulard, el maquiavélico general que desencadenó el ataque a la Colina de las Hormigas,

ironiza: "Francia no puede permitirse a idiotas al frente de su destino". ¿Se vería reflejado en sus palabras?

El antimilitarismo de Kubrick no supone una excepción. La guerra, si es que alguna vez la tuvo, perdió su dignidad con una carnicería a mayor gloria de los militares de la vieja escuela, de los que contemplaban los conflictos con honor y como un periodo imprescindible en sus vidas, y de los reyes y políticos europeos: el káiser Guillermo de Alemania, el emperador Francisco José I de Austria, el sultán Mehmed V de Turquía, el zar Nicolás II de Rusia, el rey Víctor Manuel III de Italia, el rey Jorge V de Inglaterra, el presidente de la República Francesa, Raymond Poincaré, y el presidente Woodrow Wilson, que apuntó al 'festín' a última hora a Estados Unidos. 'Senderos de gloria', que recoge el título de un poema de Thomas Gray, no es ficción. Los consejos de guerra y ejecuciones dentro de cada ejército eran algo cotidiano. Francia fusiló a cerca de un millar de soldados. El cine galo desnudaba las vergüenzas de sus mandos militares en la Gran Guerra en las recientes 'La vida y nada más' (Bertrand Tavernier) (1989), 'Capitán Conan' (Bertrand Tavernier) (1995) y 'Largo domingo de noviazgo' (Jean Pierre Jeunet) (2004).

"Por unos pocos que pagan sin motivo, 100.000 merecen un Consejo de Guerra y se libran". Ni siquiera tras el armisticio hay piedad con los soldados que arriesgaron sus vidas para ganar la guerra. Un grupo de mandos debate, con cómoda mesa y mantel de por medio, los castigos para el Regimiento, que espera el regreso al hogar en 'Capitán Conan': "O la falta es patente y se castiga, o es incierta y no se puede probar. Pero, incluso en ese caso, también se castiga". La absurda rigidez militar pisotea, una vez más, las vidas de los soldados. No importa que sea para conquistar la Colina de las Hormigas de 'Senderos de gloria'

o para apoyar el desembarco británico en 'Gallipoli' (Peter Weir) (1981). Otra orden militar absurda. El 10º de Caballería de Australia Occidental acaba despedazado por las ametralladoras turcas nada más salir de la trinchera.

La guerra de los mandos militares y de los políticos. La guerra de los grandes imperios: Austria-Hungría, Francia, Reino Unido, Turquía y Rusia, más otro que aspiraba a serlo, Alemania. La guerra del colonialismo. La guerra de la industrialización, del despegue tecnológico, de una incipiente aviación, de las primeras armas químicas. La guerra que provocó otra aún mayor: la Segunda Guerra Mundial. La guerra por la que el cine no ha mostrado ninguna empatía, por una contienda en la que murieron los únicos que realmente no la querían. Un grupo de soldados alemanes cuestiona entre trinchera y trinchera la inutilidad del conflicto en 'Sin novedad en el frente' (Lewis Milestone) (1930), adaptación de la homónima novela del germano Erich Maria Remarque, otro excombatiente como Humphrey Cobb:

-¿Y cómo se empieza una guerra?  
-Bueno, un país ofende a otro...  
-¿Cómo puede ofender un país a otro?  
¿Una montaña alemana se pone a insultar a una montaña francesa?  
-¡Serás idiota! La gente se ofende entre sí.  
-¡Ah, pues entonces no sé qué hago aquí. No me siento ofendido!  
-No quiero matar a ningún inglés. No había visto ninguno hasta que vine. Y supongo que la mayoría no había visto hasta ahora a ningún alemán. No, seguro que nadie les preguntó.

La Gran Guerra solo dejó muerte y dolor. El cine no ocultó la verdad. Los mensajes de propaganda, de gestas heroicas no tenían cabida. John Wayne no era el soldado ideal para la Gran Guerra, la del fracaso de la diplomacia y del militarismo con una mezcla de crueldad y estupidez extremas evidente en películas como 'Johnny cogió su fusil' (1971), la única producción de Dalton Trumbo, una de las principales víctimas en la Caza de Brujas del senador McCarthy en Hollywood. Trumbo llevó al cine su propia novela, editada en 1939, en los albores de la Segunda Guerra Mundial. Se mofa del patriotismo bélico aludiendo a una conocida canción estadounidense de George M. Cohan, 'Over there', que insta a los jóvenes a alistarse con un revelador

primer verso: 'Johnny, get your gun' ('Johnny, coge tu fusil').

Un combatiente de la Primera Guerra Mundial, sin piernas, sin brazos, con la cara destrozada (sin lengua, nariz y ojos) permanece vivo por decisión (y capricho) militar para experimentar con su cuerpo. Muerto en vida:

-Ahora sé la verdad. Nunca me sacarán de aquí. Me mantendrán como un secreto hasta que un día, cuando sea un anciano, consiga escapar de ello con la muerte. Es terrible, dentro de mí estoy gritando como un animal acorralado, pero nadie me hace caso. Si tuviera brazos, podría matarme. Si tuviera pierdas, podría correr. Si tuviera voz, podría hablar y mi voz me haría compañía. Podría pedir ayuda. Pero no puedo hacer nada. Nada. Nadie oye mi grito. Y sin embargo, tengo que hacer algo. Lo que no sé..., no sé cómo voy a poder seguir viviendo así. ¡S.O.S., ayúdenme! ¡S.O.S., ayúdenme! ¡S.O.S., ayúdenme! ¡S.O.S., ayúdenme! ¡S.O.S., ayúdenme!

Ni los mandos militares ni los políticos pisaron nunca unas trincheras que el cine ha descrito sin ninguna gloria. Porque no la hubo. Trincheras protegidas apenas por ametralladoras y sacos llenos de arena, con soldados hambrientos, congelados, con el barro y el agua a menudo a la altura de las rodillas, rodeados de ratas y piojos, con la artillería machacando las posiciones de un enemigo al que realmente no odian. Con una 'tierra de nadie' socavada por los proyectiles, con decenas de cráteres, alambradas y miles y miles de muertos. Soldados que murieron por el interés exclusivo de monarcas, políticos y militares.

"Entre tres mil valientes lo conseguimos. Esa maldita guerra la ganamos nosotros, los tres mil. Los demás solo la hicieron", clama el "guerrero", como se proclama, capitán Conan. Años después, agotado física y mentalmente, desubicado y al borde de la muerte, se reencuentra con su amigo, el teniente Norbert. ¿Qué ha quedado de aquella guerra?: "Si te mueves un poco, encontrarás algunos más por aquí. Y míralos bien, Norbert. Míralos bien. Estarán todos como yo. Adiós". ●



# Gallipoli



39



Johnny cogió su fusil

# Alegato contra el refugio de los canallas

~ ~ ~

“Ahora nos llama nuestra tierra. La patria necesita líderes. Tenemos que dejar a un lado las ambiciones personales y empezar a sacrificarnos por nuestro país. He aquí un glorioso comienzo para sus vidas. El campo del honor les llama. ¿Por qué siguen aquí?”, incita un manipulador profesor a sus alumnos en ‘Sin novedad en el frente’ (Lewis Milestone) (1930). El docente, como si se tratara de un reclutador de soldados, recuerda una motivadora frase del poeta Horacio utilizada por las legiones romanas: “Hermoso y digno es morir por la madre patria”. Pero, ¿realmente es así?

Tras casi cuatro años en el frente, Paul Bäumer, uno de los alumnos a los que engañó, regresa a la escuela mientras escucha otro incendiario mensaje de su profesor a sus nuevos pupilos. Paul hace tiempo abrió los ojos. Milestone regala previamente al espectador un conmovedor encuentro de Bäumer con un soldado francés, al que mata, en el cráter originado por un proyectil. Los remordimientos pesan más que la patria: “¿Qué puedo decir que no sepáis? Vivimos en las trincheras, luchamos, intentamos seguir vivos y a veces nos matan. Es todo (...). Es sucio y doloroso morir por la patria. El mejor modo de servirla es seguir con vida. Hay millones de hombres muriendo por su país, ¿a quién beneficia?”.

La Primera Guerra Mundial surgió en un momento histórico de exaltación nacionalista, en plena carrera colonial, con jóvenes naciones como Alemania e Italia compitiendo contra grandes imperios, Francia, Reino Unido, Rusia y los dos ‘enfermos de Europa’: Austria-Hungría y Turquía, ambos llenos de pequeñas nacionalidades reclamando su independencia. La guerra, precisamente, se desencadenó tras el asesinato del archiduque Francisco Fernando, heredero al trono del imperio austro-húngaro, y su mujer en Sarajevo el 28 de junio de 1914 a manos de un nacionalista serbio (Gavrilo Princip). La guerra comenzaría un mes después.

Otra guerra en honor a la patria. Dos cobardes soldados italianos, un milanés y un romano, desnudan las intenciones de los gobernantes en ‘La Gran Guerra’ (Mario Monicelli) (1959) antes de ir al frente:

-Esta guerra no es la mía. Mi guerra es contra los especuladores y emboscados cobardes. Y esos no creas que están solo en Austria y Alemania. Están en todas partes. Y yo no estoy dispuesto a morir por ellos. Eso ni pensarlo”, brama el revolucionario milanés, interpretado por Vittorio Gassman.  
-Es verdad. La patria necesita hechos y no muertos, asiente el romano, con el rostro de Alberto Sordi.

Y volvemos a ‘Senderos de gloria’ (Stanley Kubrick), como compendio del cine de la Gran Guerra, con el coronel Dax desmontando las patrióticas arengas del general Mireau para conquistar la Colina de las Hormigas sin miedo a una muerte casi segura:

-No soy un toro, mi general, no me ponga delante la bandera de Francia para que embista.  
-No me gusta que compare la bandera de Francia con un capote de toro.  
-No he querido ser irrespetuoso con nuestra bandera, señor.  
-Quizás esté anticuada la idea de patriotismo, pero donde hay un patriota hay un hombre honrado.  
-No todos opinan, así. El doctor (Samuel) Johnson decía algo muy distinto sobre el patriotismo.  
-Y, ¿se puede saber lo que decía?  
-Dijo que era el último refugio de los canallas.



La Gran Guerra



Sin novedad en el frente

41



Senderos de Gloria





Largo domingo  
42 de noviazgo



War Horse



La gran ilusión

# El enemigo público número uno

— — —

El enfoque crítico del cine hacia la Gran Guerra ha contado con la firme reprobación de los mandos militares y políticos. La sociedad no debía cuestionarse el conflicto. Alemanes, franceses y británicos ya censuraron la famosa Tregua de Navidad de 1914, retratada en la reciente ‘Feliz Navidad’ (Christian Carion) (2005). La mayoría de las cartas y fotografías de los soldados fueron interceptadas. El antibelicismo cinematográfico sería también un obstáculo que eliminar. Pero el cine fue más complicado de controlar.

Joseph Goebbels, el ministro de Propaganda e Información del régimen nazi, definió a ‘La gran ilusión’ (Jean Renoir) (1937) como “el enemigo público cinematográfico número uno”. La locura nazi contra el cine. Goebbels despreciaba la confraternización entre bandos mostrada por Renoir, piloto en la Gran Guerra. El aristócrata capitán Von Rauffenstein (el actor vienés Erich von Stroheim) invita a comer a dos soldados franceses tras derribar su avión. Camarería y respeto. Todos los oficiales alemanes se levantan ante una corona con una frase muy alejada del odio nazi: ‘Que la tierra sea leve con nuestros enemigos’.

Von Rauffenstein pide perdón al capitán Boeldieu (Pierre Fresnay) tras acabar con su vida. Goebbels no soportaba la película de Renoir, estrenada en los albores de la Segunda Guerra Mundial como un infructuoso intento de confraternización entre pueblos. “Realicé esta película porque soy pacifista. Para mí, un verdadero pacifista es un francés, un americano, un alemán auténticos. Llegará el día en el que los hombres de buena voluntad se encontrarán en el terreno neutral del entendimiento (...). A ‘La gran ilusión’ le debo probablemente mi fama. También le debo muchos malentendidos. Pero me equivoqué en cuanto al poder del cine y, pese a su éxito, no detuvo la Segunda Guerra Mundial”, lamentaba Renoir.

El director francés mostraba a una viuda alemana acogiendo en su casa a dos presos franceses fugados. “Mi marido murió en Verdún. Mi marido con sus hermanos. Murieron en Lieja, Charleroi y Tannenberg. Nuestras mayores victorias. La mesa cada vez es más grande”, describe a sus huéspedes mientras enseña una foto y se enamora de uno de los soldados: el teniente Maréchal (Jean Gabin, la leyenda artística francesa del momento). La actriz alemana Dita Parlo, la viuda que recoge a los combatientes franceses, fue acusada en su país de “traidora”. Alemania censuró ‘La gran ilusión’ porque “enervaba el espíritu nacional”. La cinta de Renoir se prohibió, además, en la Italia de Mussolini y en Bélgica. Hasta Francia cortó 18 minutos de la película.

La reacción pacifista del cine con la Gran Guerra se encontró con más problemas. Antes de ‘La gran ilusión’, Goebbels, con un grupo de ‘camisas pardas’, había actuado contra otro conocido filme antibelicista: ‘Sin novedad en el frente’ (Lewis Milestone) (1930). Comparecieron en el estreno de la película en Berlín. Reventaron el acto lanzando bombas de humo y polvo al público. Para los nazis, la película y la novela homónima en la que está basada tenían una concepción de la guerra “no alemanas”. El cine ya era un firme enemigo para el futuro ministro de Propaganda e Información nazi.

Pero no solo Alemania ha censurado el cine sobre la Primera Guerra Mundial. ‘Senderos de gloria’ (Stanley Kubrick) (1957), acabada incluso la Segunda Guerra Mundial, soliviantó a muchos países de influencia francesa. No se estrenaría en Francia hasta 1975. La película escandalizó a los mandos militares. Veteranos de la Gran Guerra, al más puro estilo Goebbels, protestaron contra el estreno en Amberes y Bruselas en febrero de 1958. Consiguieron la censura de la película. Como en Suiza e incluso en la zona francesa del Berlín ocupado. El antimilitarismo molestó igualmente a Estados Unidos. ‘Senderos de gloria’ se prohibió en sus bases militares. Ni que decir tiene que también en España durante la dictadura militar franquista. El cine era el enemigo público número uno para quienes ensalzaban la guerra como instrumento para cumplir objetivos políticos y defendían la legitimidad de la Gran Guerra.

# Mudas, superproducciones, europeas y obras maestras



La historia la escriben los vencedores. La Segunda Guerra Mundial reformuló por completo el mapa político del mundo. También el cine. Estados Unidos, definitivamente, se convirtió en el epicentro del Séptimo Arte. El cine bélico, en medio de la Guerra Fría, supuso una herramienta más de propaganda con películas de claro tinte patriótico. Las sucias trincheras de la Gran Guerra, con una reducida participación de Estados Unidos, no interesaban en Hollywood.

El cine de la Primera Guerra Mundial nos permitiría crear una filmoteca menos cuantiosa que su hermano mayor, el cine de la Segunda Guerra Mundial, pero, sin embargo, con títulos más interesantes. Destacan cuatro grandes obras maestras: la ganadora del Oscar a la Mejor Película ‘Sin novedad en el frente’ (Lewis Milestone) (1930), ‘La gran ilusión’ (Jean Renoir) (1937), ‘Senderos de gloria’ (Stanley Kubrick) (1957) y ‘Johnny cogió su fusil’ (Dalton Trumbo) (1971). Fieles representantes de un cine muy crítico con la Gran Guerra. Sin héroes.

El cine mudo ya se había fijado en la guerra: ‘Armas al hombro’ (Charles Chaplin) (1918); ‘Corazones del mundo’ (D.W. Griffith) (1918), película panfletaria para apoyar la entrada de Estados Unidos en la Gran Guerra; ‘Los cuatro jinetes del Apocalipsis’ (Rex Ingram) (1921), adaptación de la homónima novela de Vicente Blasco Ibáñez; ‘El gran desfile’ (King Vidor) (1925), un referente en el primer cine antibélico; y ‘Alas’ (William A. Wellman) (1927), primera ganadora del Oscar a la Mejor Película.

El cine sonoro anterior a la Segunda Guerra Mundial intentaría sin éxito detener un nuevo conflicto. De esta época son ‘Sin novedad en el frente’ (1930) y ‘La gran ilusión’ (1937), pero también ‘Cuatro de infantería’ (Georg Wilhelm Pabst) (1930), otra producción censurada por los nazis, y ‘Adiós a las armas’ (Frank Borzage) (1932), adaptación con Gary Cooper de la homónima novela de Hemingway. Menos crítica es ‘La patrulla perdida’ (John Ford) (1934) y claramente panfletaria es ‘El sargento York’ (Howard Hawks) (1941), de nuevo con Gary Cooper, que ganó por su actuación el Oscar al Mejor Actor.

La Segunda Guerra Mundial, con una participación mucho más intensa de Estados Unidos, desterró en Hollywood a la Gran Guerra, reducida a escenario de tramas superiores en superproducciones como ‘La reina de África’ (John Huston) (1951), ‘Lawrence de Arabia’ (David Lean) (1962), ‘Doctor Zhivago’ (David Lean) (1965) e incluso ‘Memorias de África’ (Sydney Pollack) (1985). ‘Senderos de gloria’ (1957), el antimilitarista alegato de Kubrick, recuperó el interés del cine y el merecido protagonismo por la Primera Guerra Mundial.

El cine europeo, desde entonces, captó el mensaje mientras el estadounidense se centraba en filmes heroicos de la Segunda Guerra Mundial. Tras ‘Senderos de gloria’, se estrenaron la italiana ‘La gran guerra’ (Mario Monicelli) (1959), las británicas ‘Rey y patria’ (Joseph Losey) (1964) y ‘¡Oh, qué guerra tan bonita!’ (Richard Attenborough) (1969) y la australiana ‘Gallipoli’ (Peter Weir) (1981). Estados Unidos aportó, eso sí, ‘El barón rojo’ (Roger Carmon), sobre el mítico aristócrata piloto alemán, y sobre todo ‘Johnny cogió su fusil’ (1971).

El cine francés ha sido en los últimos años el más preocupado por la Gran Guerra con Bertrand Tavernier como impulsor con ‘La vida y nada más’ (1989) y ‘Capitán Conan’ (1996). Otras producciones son ‘El pabellón de los oficiales’ (François Dupeyron) (2001), ‘Largo domingo de noviazgo’ (Jean-Pierre Jeunet) (2004), ‘Feliz navidad’ (Christian Carion) (2005) y ‘The childhood of a leader’ (Brady Corbet), con Robert Pattinson, Tim Roth y Juliette Binoche, que se estrenará en 2015. Este mismo año, el día de Navidad en España, llegará la cinta australiana ‘The water diviner’, con Russell Crowe debutando como director buscando a sus tres hijos tras la batalla de Gallipoli. Las últimas grandes trincheras del cine habían sido las de Steven Spielberg en ‘Caballo de batalla’ (2011).

# La Primera guerra del cine



# Todavía queda mundo y vida por descubrir

Desde los microbios más pequeños y resistentes a un mamífero del tamaño de un gato desconocidos hasta ahora, la biología sigue encontrando nuevas formas de vida en la inagotable arca terrestre

por **Marcos Gil**

FOTOS: **Instituto de Exploración de Especies (IISE)**



Geco Saltuarius eximius

**h** Hace poco un personaje de televisión, concretamente el eje central de una serie bastante anodina como 'Castle', aseguraba que era difícil ya creer en algo maravilloso en el mundo porque todo estaba descubierto, "ya no quedan lugares vacíos en los mapas, ni rincones que no estén pisados o vigilados". Error. En el Universo, con mayúscula, siempre quedan sitios nuevos donde mirar o cosas nuevas por descubrir, incluso bajo esta atmósfera mil veces cartografiada y donde casi se puede ver a cualquiera gracias a Google Maps o el Street View. La naturaleza siempre se reserva cartas en la manga. Después de miles de millones de años de evolución biológica la Tierra todavía es una sublime caja de Pandora capaz de asombrar con nuevas especies. Sólo hay que mirar en el micromundo bacteriano o apartar las últimas ramas vírgenes que quedan en las selvas, o levantar la enésima piedra en medio del desierto, para encontrar algo nuevo.

Este año ha sido especialmente prolífico; la ciencia lleva ya tres años apretando el acelerador con grandes descubrimientos y en la biología se han aplicado para poder seguir con el proceso de catalogación del árbol de la vida que arrancara con pasión taxonómica en el siglo XVIII y que todavía hoy dura. El problema es que ya no encontrarán grandes monstruos marinos, el kraken, de vivir, estará oculto en las fosas abisales. Hay que mirar muchas veces a lo más pequeños. Abundan en la nueva nómina biológica los microorganismos insípidos para nosotros pero que bien podrían ser una llave futura. Todos han sido incluidos en la lista del Instituto Internacional para la Exploración de las Especies (IISE), impulsado por la Universidad Estatal de Nueva York. En un año se han descubierto 18.000 especies nuevas, las que relatamos son apenas las más interesantes por su rareza o situación crítica. Se cree incluso que hay todavía diez millones de nuevas formas de vida por descubrir.

Uno de los ejemplos más peculiares es el *Tercicoccus phoenicis*, un microbio insignificante pero que ha aparecido en el hábitat más extremo imaginable: las naves espaciales. En la NASA fue como un



rumor que terminó por confirmarse: en las salas de ensamblaje de las naves y sondas enviadas a Marte y el resto del Sistema Solar encontraron una forma de vida capaz de soportar temperaturas extremas por ambos lados del arco y, lo que es más importante, niveles de luz ultravioleta y radiación altísimos, con un PH igual de extremo. Conclusión: la NASA ya tiene al candidato perfecto para colonizar biológicamente otros mundos si es necesario.

En el otro extremo del arco está el *Bassaricyon neblina*, conocido también como el Olinguito, un mamífero ecuatoriano que vive entre los árboles de las faldas de los Andes, por encima de los 1.500 metros. Forma parte de la familia Procyonidae, es carnívoro y parece un cruce encantador entre un gato y un oso; es una especie arbórea con aspecto de



uito



Caracol *Zospeum tholossum*

49

## Animales de piel extraña: el geco camaleónico y el caracol fantasma

Entre las nuevas especies, y de las de mayor tamaño, destaca un distinguido y casi invisible miembro de la familia de los geocos, el *Saltuarius eximius*, de piel coloreada y que puede camuflarse con el suelo semidesértico de su Australia natal, y único lugar del mundo donde viven. Los reptiles han sobrevivido a casi todo reduciendo su tamaño (tan diferentes de sus primos prehistóricos los saurios) y utilizando su piel como un escudo pigmentado. La piel es un arma defensiva, o una característica clave, como en el caso del *Zospeum tholossum*, un caracol fantasma que no tiene pigmentación para poder pasar desapercibido cuando se vive a mil metros de profundidad en una cueva de Croacia y es imprescindible no ser visto. No llega la luz y la oscuridad es obvia, así que brillar o tener color no es una buena idea. El resultado es una forma de vida traslúcida típica de los hábitats cavernosos, muy habituales en el mundo pero que aquí adquiere una situación extrema, que es además el más lento de todos los caracoles: 4 cm a la semana.

# Avispas que parecen aliens y protozoos

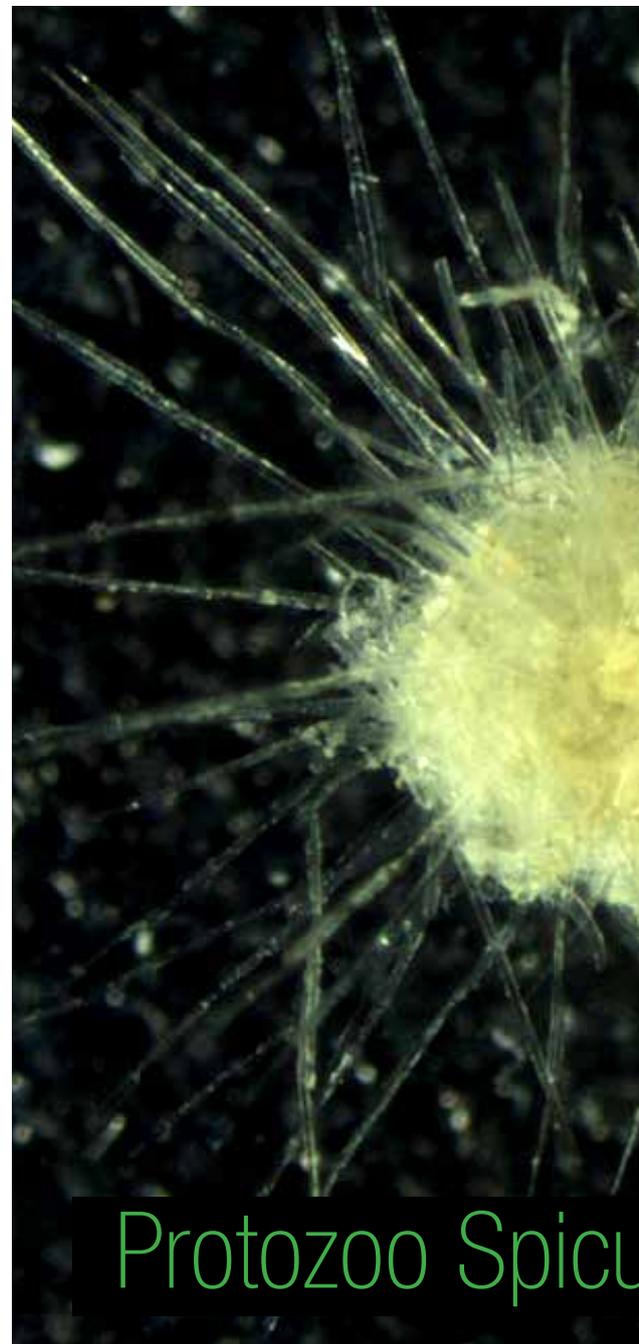
Entre las formas de vida más aterradoras descubiertas hay algunas que si fueran un p... ese asco casi innato de los humanos por los insectos (dicen que como una forma de sup... masivamente venenosos o parasitarios y que la evolución nos hizo despreciar de forma natu... insectos más pequeños del mundo (se le mide en micras), adquiere su nombre del personaje... de ese rol: es una avispa microscópica espeluznante de inmensas alas y flecos pilosos usa... que tiene de esperanza de vida. Igual de monstruoso, y algo más pequeño, es el Spiculosi... a sus iguales ya que para un universo donde lo habitual es medir un puñado de micras e... centímetros. Proporcionalmente respecto a nosotros sería el equivalente a toparse con un Ar... jamás descubierto, de 30 m de largo y 60 toneladas). Este titán es además español, o cuan... y se comporta como una esponja carnívora: devora a otros organismos e incluso utiliza sus... más pequeños.

peluche pero con unas garras que bien podrían dejarnos marcas de por vida. Como muchas otras especies parecidas tiene cola y puede llegar a medir hasta 40 cm de largo pero apenas puede llegar al kilo de peso. Esperemos que la industria de la piel no los considere parte de la economía de mercado.

Entre ambos extremos hay sitio para las plantas, una mina biológica sin explotar todavía y que ha dado al mundo científico un gigante de 12 metros de alto llamado Árbol Dragón, *Dracaena kaweasakii*. A veces la verdadera respuesta está ante las narices pero es tan grande que se confunde con otras. Es lo que ha pasado con este árbol, que pasó desapercibido durante décadas en Tailandia, rodeado de muchos más árboles selváticos. Los botánicos han llegado justo a tiempo, quizás para verlo desaparecer, ya que su futuro es crítico: apenas deben quedar ya 2.500 ejemplares en una zona de tierras calizas que es devorada para poder fabricar hormigón. El tronco puede llegar a tener hasta un metro de grosor y sus semillas alcanzan los 7 cm de largo. Es un gigante rodeado de gigantes descubiertos quizás demasiado tarde, lo que nos recuerda que casi es mejor que el ser humano no los descubra porque todo lo que conocemos parece condenado a ser machacado. ●



Instituto de Exploración de Especies



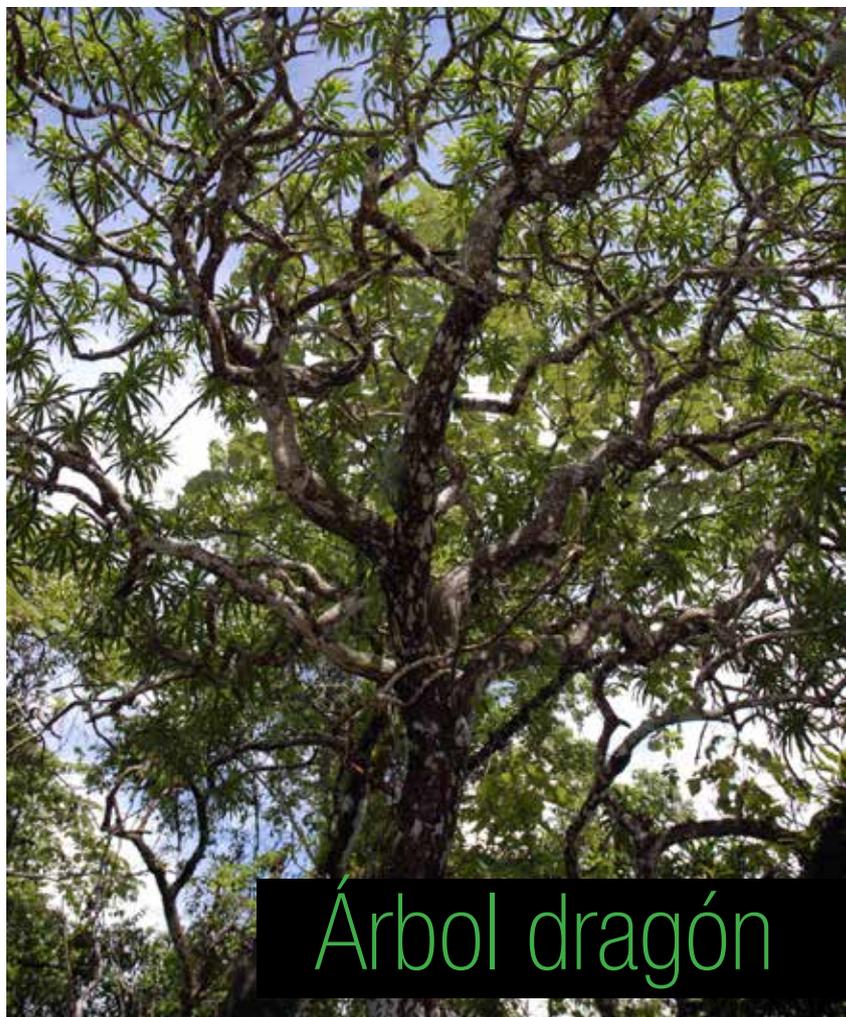
Protozoo Spicu

# gigantes

Un poco más grandes nos harían sentir con fuerza de supervivencia porque en tiempos primitivos eran raros (normal). La Tinkerbella nana es quizás uno de los más pequeños de Campanilla, pero es más bien la némesis de los gigantes para poder sobrevivir el puñado de días en la zona oceánica, un protozoo gigantesco respecto a este monstruo es capaz de alcanzar los cinco metros de altura (el animal terrestre más grande del mundo). Lo curioso es que sólo ha sido encontrado en Murcia y partes de España para hacerse más grande. El rey de los



Avispa Tinkerbella nana



Árbol dragón

# Sierra Nevada, mur

El Parque Nacional de Sierra Nevada es un rastro de un mundo alpino que une como pocos lugares naturaleza y vida humana, e



# ando alpino en el sur

no de suizos, quesos y estaciones de esquí pero con un acento andaluz  
El entorno perfecto para aprender a amar la madre tierra.

por **Luis Cadenas Borges**

Los Alpes, y casi todas las grandes cordilleras que enhebran el sur de Europa son el resultado de una colisión desmedida entre dos placas, la africana y la europea. El resultado fue un pliegue desmedido de gran parte del fondo de mares intermedios, lagos y lechos subterráneos que se elevaron durante miles de años para conformar un larga cadena que va desde Cádiz hasta los Cárpatos. En el extremo más occidental de ese gran arco que se desdobra en varias ocasiones está Sierra Nevada, un pedazo de mundo alpino en el corazón interior de Granada y Almería, tierras blancas de corzos y estaciones de esquí que consiguen el efecto sugerente de que un viajero pueda esquiar a primera hora de la mañana y bañarse en las cálidas aguas del Mediterráneo después de comer. Y sin apenas viajar 40 km.

Tartessos, fenicios, griegos, cartagineses y romanos poblaron estos entornos, pero sin duda, fueron los árabes los que dejaron un importante legado, que aún perdura en la arquitectura y los sistemas de regadío, como las acequias, siempre alrededor de la Alpujarra, zona de casas blancas que se apilontonan de manera natural en las laderas de las montañas, ventanas de pequeño tamaño, tejados planos, esbeltas chimeneas y porches denominados "tinaos" que cubren de lado a lado la calzada.

Ocupando una gran parte del conjunto montañoso de Sierra Nevada, el Parque Nacional de Sierra Nevada es un gran espacio natural, consagrado en 1989, otro parque que es uno de los reductos de montaña más asombrosos de España. El entorno que constituye el parque es un injerto de alta montaña en una



Río Poqueira (Alpujarra)



Sierra Nevada



Parque Nacional Sierra Nevada



Sierra Nevada en invierno



*Ailanthus altissima* - Sierra Nevada



56

Lavadera de la Reina - Sierra Nevada



Andalucía de clima mediterráneo o continental húmedo, con ciudades de altura y montaña como es la propia Granada y su reino que nació y creció en las faldas de estas mismas montañas. El paisaje es todavía más abrupto incluso que el asturiano: cumbres de más de 3.000 metros de altura, destacando sobre todo el pico Mulhacén de más de 3.400 metros. Casi como un espejo, la zona fue tierra glaciár durante el último gran enfriamiento del planeta, con las correspondientes lagunas residuales, como la Laguna de Altera a unos sorprendentes 3.146 metros de altura.

El pie humano sólo pisa en los valles de las partes menos altas, siguiendo el modelo demográfico habitual de pueblos que viven del ganado, la explotación forestal y ahora también el turismo rural y natural. De ahí su validez como destino: pocas veces habrá en España parajes donde se pueda desarrollar una economía sostenible dedicada por completo a la alabanza de lo natural, un entorno que sólo representa el esquí para una parte determinada de la población, pero no para la gran mayoría, que sabe que Sierra Nevada es la tierra del senderismo, del trekking anglosajón reconvertido para unir muchos otros aspectos paralelos, como el alpinismo y el parapente.

Si se es mucho más sibarita de la biología, en pocos sitios se pueden encontrar jabalíes salvajes, zorros, tejones, lirones, jinetas, cabras montesas... justo la fauna que habría en una zona europea o norteamericana de coníferas y

montaña. Cohabitan comadreja, topillos comunes y nivales, y las majestuosas rapaces como el buitre leonado (es una de sus reservas en España), el acentor alpino o el águila real, que se sirven de estos pequeños mamíferos como presa en peñones y tajos. También puedes ver especímenes de colirrojo tizón y choya pitirroja, carboneros garrapinos, los herrerillos, los arrendajos, el reyezuelo, las currucas y los pinzones comunes.

Dada las notables condiciones climáticas es Sierra Nevada tierra de flores, con cerca de 2.100 del total de 8.000 catalogadas en la península (Canarias va a parte, por su particular clima y geografía), con al menos unas 65 especies autóctonas. Una de ellas es la Estrella de las Nieves. También es zona de pastos de alta montaña, además de presentar numerosos pinares, encinares, sabinars o restos de bosque mediterráneo en las cotas más propicias. La climatología y la diferencia de altitudes han posibilitado que crezca los bosques de hoja caduca compuesto por robles melojos, arces, cerezos silvestres y castaños. Estos bosques cambian la fisonomía del paisaje a lo largo de las estaciones; durante el otoño comienzan a perder las hojas y son los colores ocres los que predominan; con la llegada de la primavera y el resurgir de los nuevos brotes, se instalan los verdes intensos. Ya en los pisos más bajos se encuentran encinares como los Montenegro y, por último, el bosque de ribera que acompaña el cauce de los ríos. Desde la montaña al mar, desde la naturaleza al esquí. Todo unido. ●



Sierra Nevada

Parque Nacional Sierra Nevada

Teleferico Arribando - Estacion Barinitas





Sierra Nevada - Conguillio



Valle serrano en otoño



Zorro de Sierra Nevada



inqanet  
d i s e ñ o